

ds

NÚMERO 23

documentos sindicales



GABINETE TÉCNICO DE CCOO DE ARAGÓN

- La economía aragonesa y el mercado de trabajo 2007-2008

CCOO 
comisiones obreras de Aragón

ds

NÚMERO 23

documentos sindicales

Edita: Unión Sindical de
Comisiones Obreras de Aragón

Pº de la Contitución, 12.

50008 Zaragoza

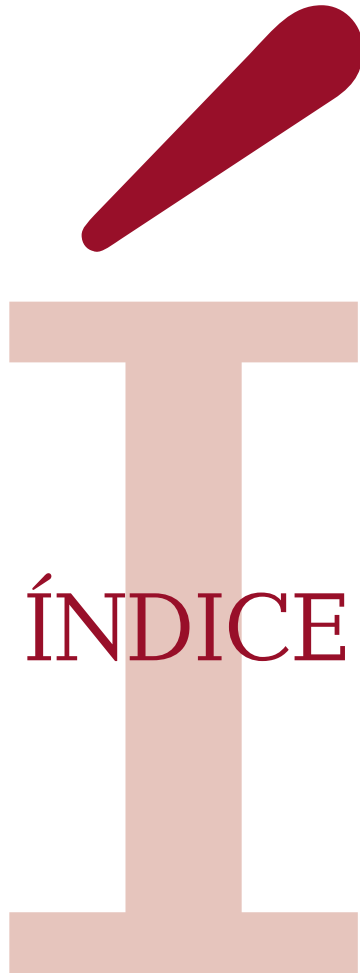
uraaragon@aragon.ccoo.es

www.aragon.ccoo.es

Septiembre de 2008

■ LA ECONOMÍA ARAGONESA
Y EL MERCADO DE TRABAJO 2007-2008





ÍNDICE

1. El contexto	9
1.1. Economía Internacional	9
1.2. Economía Española	11
2. La Economía Aragonesa	23
2.1. Demanda	23
2.2. Oferta	25
2.3. Evolución del Empleo en 2007	28
2.4. La Economía y el Empleo en 2008	32
3. La Encuesta de Población Activa	37
4. Conclusiones	55

GABINETE TÉCNICO DE CCOO DE ARAGÓN

EL CONTEXTO

ECONOMÍA INTERNACIONAL

El panorama económico internacional en 2007 se ha caracterizado por la prolongación y la acentuación de las turbulencias financieras que se iniciaron en el verano, a raíz de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos (subprime mortgages), donde se han empezado a detectar síntomas de un claro debilitamiento de la actividad económica, impulsado por la crisis del sector inmobiliario y por las tensiones financieras que la acompañan.

Hace un año ningún analista atisbaba ningún acontecimiento que interrumpiese la prolongada e intensa fase expansiva de la economía mundial. La imparable subida del precio de las materias primas, los desfases en las cuentas corrientes, los niveles récord de endeudamiento de las familias, la acumulación de reservas por parte de determinados países asiáticos,... nada parecía frenar la locomotora económica mundial. Incluso el Fondo Monetario Internacional (FMI), en julio de 2007, corrigió al alza su previsión de crecimiento para la mayor parte de las economías industrializadas y emergentes. Y sin apenas darnos cuenta, en un movimiento pendular, la percepción sobre las perspectivas económicas se ha deteriorado a una velocidad inusitada. La crisis en un segmento del mercado hipotecario estadounidense del que pocos habían oído hablar, las hipotecas *subprime*, se ha llevado por delante el optimismo que regía en las previsiones económicas.

La crisis subprime se ha llevado por delante el optimismo que regía en las previsiones económicas de los principales países industrializados.

El primer impacto de la crisis financiera la está sufriendo Estados Unidos que se enfrenta a un difícil final de 2007 y un complicado 2008. Una mayoría de analistas estiman que EE.UU. cerrará el año con un crecimiento del 2,2% pero con un aumento de su PIB para el último trimestre de escasamente un 1%. Incluso no se descarta una recesión como valora, entre otros analistas, el mismo Greenspan que considera esta posibilidad en torno al 50%.

Tras el dato relativamente favorable del PIB norteamericano en el tercer trimestre, la información parcial disponible para el cuarto apunta a un sustancial debilitamiento de la actividad, sumándose a la mayor intensidad del ajuste inmobiliario, la desaceleración del consumo y del empleo. Por consiguiente, las perspectivas de crecimiento para los próximos

trimestres en Estados Unidos se han deteriorado significativamente, lo que ha llevado a anunciar a las autoridades la adopción de un importante paquete de medidas fiscales. También en Japón y el Reino Unido las perspectivas económicas han empeorado.

Pese a todo esto, los datos publicados relativos al último trimestre del año apuntan al mantenimiento del dinamismo de la economía mundial en su conjunto, apoyado en la fortaleza que continúan mostrando las economías emergentes y en la resistencia de la mayoría de economías europeas. No obstante, el clima de incertidumbre se ha extendido a buena parte de los países industrializados, con especial incidencia en aquellos en los que el ciclo económico es más dependiente de la actividad inmobiliaria como es el caso de la economía española y aragonesa. En este contexto, las perspectivas de crecimiento de la economía mundial se han revisado a la baja y se ha acentuado la incertidumbre que las rodea.

La incertidumbre se ha extendido a la economía mundial, con especial incidencia en economías, como la española y la aragonesa, excesivamente dependientes de la actividad inmobiliaria.

En su reciente informe de otoño, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) recorta su previsión de crecimiento para el conjunto de países miembros hasta el 2,3%, algo similar a lo hecho por la Unión Europea que ha rebajado la previsión de crecimiento de la zona euro del 2,9% al 2,7%. La moderación de la actividad y los mayores riesgos a la baja para el ritmo de expansión en el medio plazo, en un contexto de elevada incertidumbre asociada a las recientes turbulencias en los mercados financieros, han repercutido en que una gran parte de organizaciones revise las estimaciones del crecimiento del PIB para el año 2008 hasta tasas inferiores al 2%. Para España se han rebajado del 4% al 3,8% en 2007, una disminución baja pero que se puede acentuar a lo largo de 2008 hasta un crecimiento estimado del 2,5%.

Junto al debilitamiento de la actividad, las tasas de inflación aumentaron en los meses finales del año, debido al repunte de los precios del petróleo y al alza de los precios de los alimentos, que han respondido a un período prolongado de incrementos sustanciales de los precios de las materias primas agrícolas. Tras este último desarrollo se hallan diversos factores, unos de naturaleza más coyuntural, ligados a factores climatológicos, y otros de carácter más estructural, vinculados a cambios en los patrones de consumo o en la distribución de las superficies de cultivo. Todo ello ha determinado un exceso de demanda de este tipo de productos, cuyo efecto sobre los precios de las materias primas agrícolas se puede prolongar durante algún tiempo.

Cuadro 1.
Entorno internacional (tasas de variación)

	2004	2005	2006	2007
PIB				
Estados Unidos	4,2	3,5	2,9	2,2
Japón	2,3	2,7	2,4	1,9
Reino Unido	3,1	1,8	2,8	3,0
Alemania	1,1	1,1	3,1	2,5
Francia	2,1	1,4	2,2	1,8
UEM	2,1	1,3	2,9	2,6
UE-25	2,5	1,8	3,1	2,7
España	3,1	3,5	3,9	3,8
Precios al consumo*				
Estados Unidos	2,7	3,4	3,2	2,7
Japón	0,0	-0,3	0,2	0,0
Reino Unido	2,7	3,4	2,3	2,4
Alemania	1,8	1,9	1,7	2,1
Francia	2,3	1,9	1,7	1,3
UEM	2,1	2,2	2,2	2,1
UE-25	2,2	2,2	2,3	2,4
España	3,1	3,4	3,5	4,0

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. de Aragón a partir de los datos del FMI, INE y Ministerio de Economía y Hacienda.

* Tasa media anual

La creciente integración de los mercados financieros ha acentuado la importancia del canal financiero como posible correa de transmisión de una desaceleración o recesión económica. En el contexto actual la crisis subprime nos ofrece una nueva “vía de contagio” a través de los problemas en los mercados interbancarios, las pérdidas de capital en entidades financieras globales y las restricciones al crédito asociadas. El impacto final sobre la economía dependerá en gran medida de cuánto dure la incertidumbre, así como de la efectividad de las medidas tomadas en distintos países, en especial en Estados Unidos. Todo ello sin perder de vista la evolución de la inflación, el debilitamiento del comercio mundial o algún otro riesgo geopolítico.

ECONOMÍA ESPAÑOLA

La información disponible sobre la economía española permite que la calificuemos, en términos generales, de satisfactoria en la medida que cierra el año 2007 con una tasa de crecimiento de las más altas en los últimos años. Un crecimiento esperado del PIB del 3,8% según el Instituto Nacional de Estadística (INE), cuatro décimas de punto porcentuales más que lo

previsto al inicio del ejercicio en la Actualización del Programa de Estabilidad 2006-2009, y una décima superior a las últimas previsiones de organismos internacionales, como el FMI y la OCDE, y la propia Comisión Europea, que reconoce los buenos fundamentos y capacidades del sistema económico español, permiten valorar favorablemente la marcha de la economía en 2007. Además, la economía española, que ha vuelto a mantener un diferencial positivo de crecimiento con la Unión Europea y la zona euro superior al punto porcentual, ha tenido que desenvolverse en un entorno internacional de desaceleración y marcado por presiones inflacionistas en general y con un precio del petróleo superior al previsto en particular.

La economía española, con un incremento del 3,8%, volvió a ser una de las economías más dinámicas de la Unión Europea donde el crecimiento fue del 2,7%.

Sin embargo, por estas fechas, y desde hace unos meses, el hecho de que dicho crecimiento esperado vaya a ser una décima inferior al registrado en 2006 y que la evolución trimestral del PIB muestre un crecimiento cada vez menor a lo largo del año está generando dudas sobre el futuro alcance y profundidad de la desaceleración de la economía española. Hasta ahora, la economía española encadena diez trimestres consecutivos con crecimientos interanuales iguales o superiores al 3,5%, aunque en la parte final del año se vislumbra una clara desaceleración cayendo el crecimiento del cuarto trimestre seis décimas respecto al primer trimestre del año.

En el cuarto trimestre del año se manifiestan los primeros síntomas de la desaceleración de la actividad con un crecimiento del 3,5%, tres décimas por debajo del trimestre anterior y la tasa trimestral más baja desde 2005.

La demanda nacional se moderó, con una contribución al crecimiento del PIB de 4,6 puntos porcentuales, medio punto menos que en el año anterior y casi un punto menos que en 2006. El consumo final de los hogares desaceleró su ritmo de avance pasando de un crecimiento del 3,8% en 2006 al 3,2% en 2007 debido principalmente al menor consumo de bienes duraderos (las ventas de automóviles de turismo, por ejemplo, retrocedieron un 6%). No obstante, se observó un comportamiento desigual a lo largo del año: en la primera mitad el crecimiento tendió a desacelerarse ligeramente, pero hacia el final cobró una mayor fortaleza. En los inicios de 2008 se está apreciando una tónica similar; los pocos datos que se conocen son de signo negativo con un empeoramiento de la confianza de los consumidores y del endeudamiento de las familias.

Cuadro 2.
Producto Interior Bruto trimestral y componentes.
Volumen encadenado referencia 2000. Datos brutos. Tasas de variación interanual.

	2005	2006	2007	2006				2007			
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Consumo privado	4,2	3,8	3,2	4,1	3,5	3,8	3,7	3,5	3,4	3,1	2,7
Consumo público	4,8	3,8	4,8	4,9	4,0	4,8	5,7	5,7	5,0	5,8	4,9
Formación bruta de capital	7,0	6,8	5,8	7,8	5,7	6,8	7,0	6,6	6,6	5,6	6,4
Exportaciones	0,2	5,1	5,3	5,7	4,9	4,2	5,7	3,6	4,8	8,0	7,3
Importaciones	6,0	8,3	6,8	10,6	6,1	7,5	8,9	5,9	6,6	8,3	8,8
PIB	3,5	3,9	3,8	3,7	3,8	3,9	4,0	4,1	4,0	3,8	3,5
Agricultura	-0,7	1,5	3,2	-0,1	2,3	-2,4	10,1	6,8	2,8	2,8	2,9
Industria	1,1	2,7	2,8	1,7	2,4	3,9	2,4	3,5	3,5	2,0	1,9
Construcción	5,4	5,0	3,8	5,8	5,3	5,1	3,9	4,5	4,2	3,8	2,8
Servicios	4,4	4,1	4,2	4,0	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2	4,3	4,1

Fuente: Elaboración del Gabinete Técnico de CC.OO. de Aragón a través de los datos del INE.

Por su parte, el consumo público creció un 4,8% frente al 3,8% en 2006, mostrando un comportamiento muy irregular en el transcurso del año. Cabe destacar el importante repunte del gasto en el tercer trimestre hasta el 5,8% para caer en casi un punto (4,9%) en los últimos tres meses del año. El mantenimiento del consumo de las administraciones públicas debe jugar un papel importante los próximos meses de manera que permita amortiguar el descenso del consumo privado y tirar de la demanda interna en un contexto de desaceleración económica.

Los indicadores de consumo muestran un menor ritmo de crecimiento respecto a años anteriores y, por primera vez en tres años, en el cuarto trimestre se crece por debajo del 3%.

La formación bruta de capital moderó también su ritmo de avance en 2007, hasta el 5,8%, un punto menos que en 2006 (6,8%), aunque no todos sus componentes evolucionaron por igual. La formación bruta de capital en bienes de equipo aumentó el 11,6% en 2007, contribuyendo a la mejora de la productividad, superando todavía la alta tasa del año anterior. No obstante, en los últimos trimestres se constataba una tendencia a la ralentización. Ésta fue más marcada en la inversión en construcción, especialmente en viviendas, dada la atonía en que se ha sumido el mercado inmobiliario, con una fuerte desaceleración de los precios de las casas y una caída de las transacciones.

La formación bruta de capital, con un crecimiento del 5,8%, es el componente más dinámico por el lado de la demanda, aunque reduce su ritmo en un punto respecto a 2006 (6,8%).

Desde la perspectiva de la oferta, el hecho más destacado en 2007 es el buen comportamiento registrado en la industria, los servicios y la recuperación de la agricultura. Por el contrario la construcción, a pesar de ser el segundo sector que más crece como podemos ver en el cuadro 2, muestra un claro perfil de desaceleración junto a la energía y algunas ramas de servicios de mercado.

La industria y servicios crecen a un buen ritmo mientras las ramas primarias recuperan la senda positiva de crecimiento.

El valor añadido bruto de la industria se elevó al 2,8%, una décima por encima del 2,7% de 2006. El ritmo de crecimiento del sector fue ganando intensidad a lo largo del año alcanzando una tasa de crecimiento del 3,5% en el primer semestre del año, para caer en los meses siguientes hasta un preocupante 2,9% en el cuarto trimestre del año. La fabricación de maquinaria y de equipos eléctricos, electrónicos y ópticos y, en menor medida, la industria del automóvil, fueron las ramas más dinámicas en 2007. La industria textil y del cuero y la confección ofrecieron también algunos signos de recuperación, tras las intensas caídas registradas en los años precedentes pero volvieron a bajar su ritmo de crecimiento a finales de año. Las perspectivas para 2008 se tornan mucho menos favorables, a tenor de la evolución del indicador de confianza del sector que ha bajado significativamente en los últimos meses de 2007 y el comienzo de 2008.

Otro hecho destacado es la recuperación de la senda de crecimiento positivo en las ramas agraria y pesquera que crecen un 3,2%, el doble que el crecimiento registrado en 2007 y con unos indicadores mucho más favorables que los de años anteriores lastrados por la baja productividad y las malas cosechas. La evolución del precio de algunas materias primas, en especial de los cereales y algunos de sus derivados, la fuerte competencia exterior, la previsión de incremento de precios de los productos energéticos y la fuerte sequía que amenaza al campo, son los principales elementos que pueden restar dinamismo a un sector como el primario bastante afectado por la competencia de otros países productores y por la inexistencia de una política agraria capaz de anticiparse a estos problemas.

La construcción crece un 3,8%, una tasa elevada pero muy lejos del 5% en el que creció en 2006 y el 5,4% en 2005. La evolución trimestral que podemos observar en el cuadro 2 denota una desaceleración pronunciada en la última parte del año llegando a reducir su tasa de crecimiento a un 2,9% en el cuarto trimestre, la mitad del crecimiento que había a principio de 2007. El esperado descenso del sector es consecuencia del ajuste que se está dando en

el mercado inmobiliario con una caída importante de la venta de vivienda nueva y un notable descenso en el ritmo de crecimiento de sus precios. La fuerte especulación que ha vivido el sector no permite un “aterrizaje suave” como algunos analistas pronosticaban y que conforme se van conociendo nuevos datos tienden a empeorar las previsiones iniciales.

Construcción es el único sector que empeora sus cifras respecto a ejercicios anteriores y el que en mayor medida está sufriendo los efectos de la desaceleración económica.

La inversión en construcción es el indicador más ilustrativo de cómo se está dando el ajuste en el sector. Así, el índice de producción industrial de la construcción entró ya en el tercer trimestre en valores negativos. Dicho resultado obedece al comportamiento del componente de obra civil, que retrocedió en el tercer trimestre el 6,7% respecto al mismo periodo del año anterior, tras los fuertes avances de los dos primeros trimestres, mientras que el componente de edificación aumentó un 0,1%, frente a la caída del 2,7% registrada en el segundo trimestre.

Finalmente, los indicadores adelantados, provenientes de los visados de dirección de obra y de la licitación oficial, son los que reflejan los datos menos favorables en comparación con los del año anterior, aunque cabe señalar que los mismos están distorsionados a la baja por la entrada en vigor en marzo de 2006 del Código Técnico de Edificación y que supuso un "efecto anticipación". Así, la superficie a construir en obra nueva cayó de media en los tres primeros trimestres de 2007 un 21,2%, intensificándose en septiembre las caídas consecutivas iniciadas en mayo. El mayor retroceso se ha producido en el componente residencial con una caída del 23,6% y, en menor medida, en el componente no residencial con una disminución de la actividad del 6,1%.

La tasa de avance del VAB para los servicios alcanzó el 4,2%, una décima más que la registrada en 2006 convirtiéndose en el sector con mayor aportación al crecimiento del PIB. Aunque tanto los servicios de mercado como el resto fueron partícipes de este mayor dinamismo, la aceleración de la actividad fue mayor en el segundo hasta alcanzar un crecimiento del 5%. Por lo que respecta a los servicios de mercado, el crecimiento registrado fue del 4,2% con una mejora de una décima respecto al ejercicio anterior. Las ramas relacionadas con la intermediación financiera, las tecnologías de la información, las comunicaciones y los servicios a empresas fueron las más dinámicas en el conjunto del año. El comercio y el turismo registraron también crecimientos significativos, pero menos intensos que en las actividades citadas anteriormente.

En 2007 continuó una tendencia a la ralentización en la creación de puestos de trabajo que ya se observaba en 2006. Con todo, el año pasado el número de ocupados aumentó el 2,4%, frente al ascenso del 3,6% anotado en el año 2006. En total, en 2007 se crearon 475.100 nuevos empleos hasta 20.476.900 ocupados, récord histórico a final de año.

La coyuntura económica afecta al mercado laboral con un aumento del empleo del 2,4%, 1,2 puntos por debajo de 2006 en el que creció el 3,6% anual.

En los últimos diez años se crearon 6.942.500 nuevos puestos de trabajo netos, una cifra realmente extraordinaria. No obstante, la moderación observada en los últimos años parece tener visos de continuar. Tanto los datos de afiliados en alta en la Seguridad Social como el número de contratos registrados para el primer trimestre de 2008 arrojan un descenso respecto al mismo período de años anteriores. El paro registrado en abril ha crecido un 15,59% interanual y la EPA del primer trimestre de 2008 muestra un aumento del desempleo del 17,14% respecto a marzo de 2007 por tan solo un incremento del 1,66% de los ocupados.

De acuerdo con la tendencia que estamos comentando, el número de ocupados disminuyó en 33.700 personas en el cuarto trimestre de 2007 en relación con el periodo anterior según la EPA. Se trata del primer descenso del número de ocupados desde 2002. Dado que además la población activa se incrementó en 102.000 personas, la tasa de paro se elevó en seis décimas hasta el 8,6%, el mismo nivel que había dos años antes.

En el cuarto trimestre se destruyeron 33.700 empleos, la primera vez que desde 2002 se reduce el número de ocupados pasando la tasa de paro del 8% al 8,6%.

Las cifras de la contabilidad nacional también señalan una ralentización de la creación de ocupación en el cuarto trimestre, pero muy suave. Además, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en las ramas industriales no energéticas y los servicios de mercado incluso se aceleraron ligeramente. Por su parte, siguió destruyéndose empleo en el sector primario, pero a un ritmo menor. En la construcción también se redujo la ocupación, en este caso por primera vez desde el principio de 1996 y después de una etapa de una gran creación de empleo. Esta evolución se explica por la atonía del mercado inmobiliario en los últimos meses.

En el conjunto de 2007, los puestos de trabajo ocupados a tiempo completo se elevaron un 3%, dos décimas menos que en 2006. Esto supuso la generación de 550.000 nuevos puestos

de trabajo equivalentes a tiempo completo. La construcción registró un aumento del número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo del 3,3% en relación con el cuarto trimestre de 2006, muy inferior al crecimiento del 6,3% del año anterior. La desaceleración mostrada por los servicios fue mucho menor, de modo que fue el sector en el que se produjo el mayor aumento del empleo, del 3,5%. En las ramas industriales el balance anual no fue positivo, con una pérdida de ocupación del 0,6% y del 4,4% en las energéticas.

Volviendo a la EPA, aunque la ralentización afectó a todos los grandes sectores económicos, las diferencias en la creación de empleo en el conjunto de 2007 fueron importantes. La agricultura y la industria destruyeron empleo, mientras que la construcción y sobre todo los servicios, lo crearon. En la construcción la desaceleración de la ocupación fue marcada, pasando de una variación interanual del 8,3% al 2,7% en el cuarto trimestre de 2007.

La desaceleración afecta a todos los sectores con un menor volumen de ocupados en servicios y construcción y la pérdida de puestos de trabajo en industria y agricultura.

Por edades, las diferencias también fueron significativas. En el conjunto del pasado ejercicio el número de ocupados menores de 30 años disminuyó ligeramente, mientras que en los adultos se elevó considerablemente. Especialmente notable fue el crecimiento del empleo en el grupo de 50 a 54 años, que registró un incremento del 5,9%, gracias en parte a las bonificaciones acordadas a la contratación de los mayores de 45 años.

Por género también se han detectado diferencias significativas en cuanto a la creación de empleo. Mientras entre las mujeres se aumentó el número de ocupadas en un 3,8% anual, en los hombres se registró una tasa del 1,4%, menos de la mitad. Esta proporción se da en todos los tramos de edad menos en el caso de las jóvenes de 16 a 19 años donde el empleo creció un 1,4%, la mitad de la nueva ocupación que se ha dado entre los jóvenes del mismo tramo de edad bajó que fue del 3%.

Por otra parte, siguiendo la tónica de los últimos años, la ocupación aumentó en mayor medida entre la población extranjera, con un ascenso del 11%. De hecho, en el cuarto trimestre los ocupados extranjeros aumentaron en 40.700 personas hasta 2.887.000, con lo que ya suponían el 14,1% de la ocupación. Sigue siendo demoledora.

La ocupación de los trabajadores extranjeros aumentó un 11% y suponen el 14,1% de la población ocupada.

La tasa de empleo, es decir, la proporción de empleados respecto a la población de 16 a 64 años, se colocó en el 66,5% en el último trimestre de 2007, superando incluso el objetivo previsto para 2010 en el Plan Nacional de Reformas de España. Es destacable el avance de la tasa de empleo femenina, que se situó en el 55,9%, aunque era bastante inferior a la masculina, del 76,9%.

Otro rasgo favorable de la evolución del mercado de trabajo en 2007 fue la disminución de la tasa de temporalidad. En efecto, ésta disminuyó hasta el 30,9% en el cuarto trimestre, más de 2,9 puntos por debajo del nivel de un año antes. No obstante, la tasa de temporalidad todavía se sitúa sensiblemente por encima de la media de los principales países europeos (13,5%).

La tasa de temporalidad disminuyó en tres puntos hasta situarse en el 30,9%, pero todavía duplica la media europea del 13,5%.

La población activa aumentó el 2,7% hasta 22,4 millones de personas a final de 2007. Entre los varones la población activa se incrementó el 2,2% y entre las féminas, el 3,4%. Así, la tasa de actividad femenina para la población de 16 a 64 años alcanzó el 62,8%, un máximo histórico, si bien se sitúa por debajo de la tasa de actividad del total, del 72,8%. Por otra parte, la población activa extranjera se elevó el 11,4%, lo que supone un aumento de 337.600 personas, el 57,0% del total. Esto muestra el atractivo del mercado laboral español para los inmigrantes.

A consecuencia de un aumento superior de la población activa que la ocupación, se produjo un incremento del paro en 117.000 personas en 2007, debido a un fuerte repunte en el cuarto trimestre en 135.700 personas. Se trató del primer aumento anual desde el año 2003. La tasa media de paro de la población española se situó en el 8,26%, mientras que la de los extranjeros ascendía al 12,4%.

El fuerte repunte del paro en el cuarto trimestre de 2007 ha hecho que la tasa de paro se eleve hasta el 8,26% para la población española y se dispare hasta el 12,4% para los extranjeros.

El desempleo experimentó una evolución desigual por sectores. El mayor aumento tuvo lugar en la agricultura, del 47,7%. Pero también en la construcción el paro se incrementó fuertemente, con una subida del 39,3%. En los servicios el aumento del paro fue mucho más moderado, del 6,6%. Por el contrario, en la industria el número de desempleados se redujo el 4,4%. Igualmente disminuyó el paro entre los que buscaban su primer empleo, con una caída del 8%, y entre los que llevaban más de un año en paro, con una reducción del 1,4%.

Los datos de afiliación a la Seguridad Social confirman la ralentización en el ritmo de creación de empleo con un aumento del 3% en el número de afiliados, 1,3 puntos por debajo del 4,3% registrado en 2006 o del 4,4% registrado en 2005. Los primeros meses de 2008 muestran un crecimiento aún más bajo con tan solo un 2% de nuevas afiliaciones, una tendencia que conforme avance el año puede empeorar e incluso en tornarse en una caída de afiliados a la Seguridad Social.

Por su parte, las cifras de contrataciones registradas en las oficinas del INEM, aunque deben tomarse con reservas dada la variabilidad de la duración de los contratos, aumentaron un 0,5%. Esta tasa está muy alejada del 7,93% en el que creció la contratación en 2006 aunque hay que tener presente que en dicho ejercicio entró en vigor el Acuerdo para la Mejora del Crecimiento y el Empleo propiciando un elevado volumen de conversiones y de contratos fijos. En 2007 se formalizaron 2.220.384 contratos fijos que equivalen al 11,92% de la contratación, un porcentaje tres puntos por encima al 8,5% de media registrada antes de la entrada en vigor de la reforma laboral.

La reforma laboral ha permitido pasar de un 8,5% de contratos indefinidos sobre el total a un 11,92% en 2007.

El número de parados inscritos en las oficinas del INEM durante 2007 aumentó en 106.674 personas hasta alcanzar los 2.129.547 en diciembre, lo que supone un aumento del paro registrado del 5,28% por vez primera en los últimos seis años y un aumento de la tasa de paro registrada hasta el 9,65%. El mayor aumento del paro se dio en agricultura y construcción, seguidos por la industria y el sector servicios.

El ritmo de creación de empleo en 2007 vino acompañado de ganancias en la productividad aparente del factor trabajo que creció un 0,8%, según se deduce de la Contabilidad Nacional de España. Este porcentaje supone un aumento de una décima sobre la productividad registrada en 2006, pero sigue siendo muy baja a tenor del crecimiento del PIB y de los excedentes brutos de explotación que crecen por encima del 10%. Por sectores, la baja productividad se reflejó especialmente en construcción y en servicios de mercado, donde retrocedió por tercer año consecutivo. Sin duda alguna, el hecho de que sean sectores intensivos en mano de obra y generadores de poco valor añadido es el principal motivo que explicaría esta cada vez menor productividad del trabajo y no el incremento de los costes laborales que, por quinto año consecutivo, crecen por debajo de la inflación.

La baja productividad de la economía es consecuencia del crecimiento basado en sectores poco competitivos y de la escasa calidad del empleo generado.

La tasa de inflación, medida por el Índice de Precios al Consumo alcanzó en media anual el 4%, medio punto por encima de la alcanzada en 2006. El perfil de los precios a lo largo de la primera mitad del año estuvo marcado por el comportamiento de los precios de combustibles y carburantes, que determinaron con su alza el incremento global de la inflación. Si se utiliza como medida de la variación de los precios la tasa alcanzada al final del año, diciembre de 2007 cerró en un 4,2%, 1,5 puntos superior al dato obtenido doce meses antes. A su vez, el Índice Armonizado de Precios al Consumo se situó en el 4,1%, 1,6 puntos por encima de la media de la zona euro y 1,7 puntos por encima de la media de la Unión Europea. El diferencial de inflación sigue siendo amplio y supone una merma de competitividad respecto a los países de la eurozona y también frente al conjunto de países de la OCDE.

La evolución del IPC deteriora la capacidad competitiva de la economía con una de las tasas de inflación más altas de la UE.

Las estimaciones de la Contabilidad Nacional Trimestral correspondientes al primer trimestre de 2008, muestran un perfil de clara desaceleración de la actividad con una tasa de crecimiento del PIB del 2,7%, 1,4 puntos por debajo de lo que lo hacía en el primer trimestre de 2007 (4,1%) y muy por debajo de las previsiones oficiales. El frenazo en el consumo y la inversión, con una reducción a la mitad de su ritmo de avance en el primer trimestre del año, son los responsables de debilitamiento que se está dando en las tasas de crecimiento y ponen en serio riesgo la previsiones oficiales del Gobierno para 2008 que estima el crecimiento del PIB en el 2,3%, previsiones que según el informe de la Oficina Económica de Presidencia presentado el 23 de junio en el CES podrían quedarse por debajo del 2%.

La economía creció en el primer trimestre de 2008 un 2,7%, lo que supone un claro debilitamiento del ritmo de crecimiento y dificulta alcanzar la previsión oficial del Gobierno del 2,3%. El último informe de la Oficina Económica de Presidencia del Gobierno valora crecer por debajo del 2% en 2008.

El gasto en consumo de los hogares creció un 1,8% hasta marzo, la mitad del crecimiento que registraba un año antes (3,5%) como consecuencia de la ralentización en la creación de empleo, el aumento del endeudamiento familiar y, por tanto, el deterioro del poder adquisitivo. Estos datos tienen su reflejo en la inversión residencial que, como consecuencia de la menor demanda por parte de las familias, ya presenta un descenso del 0,2% que supone un registro económico negativo por vez primera en los últimos años.

Una evolución similar se detecta en los indicadores de la inversión que ha aumentado hasta marzo en un 3,2%, la mitad de lo que lo hacía un año antes que llegó a crecer un 6,6% (cuadro 1). No sorprende el descenso de la construcción que ha pasado de crecer el 4,9% en el primer trimestre de 2007 hasta un modesto avance del 1,3% en igual período de este año. Lo que sí resulta revelador es la evolución de indicadores como la inversión en bienes de equipo, indicadores que muestran el estado de la industria. Pese a ser el elemento más dinámico de la economía con un avance del 6,3%, dista mucho del 13,1% que presentaba hace un año.

La desaceleración del mercado de trabajo también tiene su reflejo en la Contabilidad Nacional. El empleo, medido en puestos de trabajo a tiempo completo está creciendo al ritmo del 1,7%, ocho décimas menos que a finales de 2007. De seguir así se crearían 322.0000 puestos de trabajo netos a tiempo completo en el ejercicio, unos 220.000 menos que los creados en 2007 con un claro incremento del desempleo.

En el primer trimestre del 2008 el paro ha subido hasta el 9,1%, lo que convierte a España como el segundo Estado miembro de la UE con la mayor tasa de desempleo por detrás de Eslovenia (9,9%).

Los datos disponibles de la EPA corroboran el empeoramiento de las perspectivas de empleo y convierten a España en el país de la UE donde más ha subido la tasa de paro interanual al pasar del 8,1% en el primer trimestre de 2007 al 9,1% en el mismo periodo de 2008. El empeoramiento del paro, algo que veníamos avisando visto el tipo de puestos de trabajo creados en los últimos años, nos ha situado como el segundo Estado miembro de la UE con más desempleo, sólo por detrás de Eslovenia (9,9%), según el informe trimestral de empleo hecho público el pasado 19 de mayo por la Comisión Europea. El paro juvenil en España se disparó en el primer trimestre de 2008 un 3,3% en relación al año anterior hasta alcanzar el 20,5%, la tasa más alta de los veintisiete países miembros.

La información disponible viene a indicarnos de que la desaceleración puede ser más profunda de lo que se pensaba inicialmente y que puede verse empeorada por el encarecimiento de las materias, el endurecimiento de las condiciones crediticias que ya se esta notando en el consumo y un menor impulso de la demanda exterior. En este sentido, la OCDE ha rebajado su previsión de crecimiento del PIB para los países miembros del 2,7% al 2,3%, algo similar a lo que ha hecho la Comisión Europea que baraja tasas de crecimiento en torno al 2% e incluso para España valora que puede quedar en el 1,5%, una previsión muy por debajo de la del Gobierno Español que la sigue manteniendo en el 2,3% para los años 2008 y 2009.

LA ECONOMÍA ARAGONESA

DEMANDA

La economía aragonesa ha mostrando un notable dinamismo a lo largo de 2007 terminando el año como la Comunidad Autónoma que registra un mayor crecimiento. Según las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) el PIB aragonés creció en 2007 un 4,5%, siete décimas por encima de la media española (3,8%) que sitúan a Aragón como la comunidad que más crece y permite ampliar, por decimocuarto año consecutivo, la senda de crecimiento económico más larga que ha vivido nuestra economía.

Cuadro 3.
Evolución PIB 2007-2006

Comunidad Autónoma	2007-2006
Andalucía	3,8%
Aragón	4,5%
Asturias (Principado de)	3,6%
Baleares (Illes)	3,8%
Canarias	3,8%
Cantabria	3,9%
Castilla y León	3,7%
Castilla-la mancha	4,2%
Cataluña	3,7%
Comunitat Valenciana	3,7%
Extremadura	3,9%
Galicia	4,0%
Madrid (Comunidad de)	3,9%
Murcia (región de)	3,8%
Navarra	3,8%
País Vasco	3,9%
Rioja (La)	4,0%
Ceuta	3,9%
Melilla	3,7%
TOTAL ESPAÑA	3,8%

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. de Aragón a partir de los datos del INE

Aragón experimentó un notable incremento de su PIB en el último semestre del año con una tasa por encima del 4,5%, lo que le permitió concluir el año con el buen dato de crecimiento

que hemos comentado. A lo largo de los cuatro trimestres de 2007 la economía aragonesa se mostró más dinámica que la economía nacional que fue perdiendo intensidad hasta terminar creciendo una media del 3,8%. El crecimiento de la zona euro también se situó por debajo del aragonés (2,7%). Así, en el conjunto de 2007 el crecimiento del PIB regional superó en siete décimas a la media española y en 1,9 puntos a la zona euro, uno de los márgenes más altos alcanzados hasta la fecha.

La economía aragonesa, con un crecimiento de su PIB del 4,5%, es la comunidad que más crece en 2007 y supera en siete décimas la media española (3,8%).

En cuanto al VAB¹, el de la economía aragonesa creció en 2007 a un ritmo del 4,3%, cuatro décimas por encima de la tasa registrada para el conjunto del Estado (3,9%). Mientras la industria (3,8%) y la agricultura (1,8%) mejoraron los resultados obtenidos en 2006 creciendo por encima de la media española, servicios (3,7%) y construcción (6,6%) han reducido su ritmo de crecimiento en cuatro décimas cada uno respecto al ejercicio anterior.

Desde la vertiente de la demanda, tanto la demanda externa como la interna impulsaron el crecimiento. Dentro de esta última, la inversión en bienes de equipo (12,8%) avanzó más que el consumo privado (3,6%) y más que la inversión en construcción (7,7%). Los datos trimestrales confirman la pauta de intenso crecimiento de estas variables en la parte central de 2007 para disminuir su ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre y bajar con mucha más intensidad en el primer trimestre de 2008.

El consumo privado, elemento esencial sobre el que se ha basado el crecimiento económico aragonés en los últimos años, experimenta una caída significativa respecto a 2005 y 2006 que escasamente se ve compensado por el buen comportamiento de la formación bruta de capital fijo (FBCF). Durante el primer trimestre de 2008 cae hasta el 1,9%, lo que resulta ilustrativo de la profanidad de la desaceleración de la economía en la que nos encontramos inmersos y que también afecta a otros componentes de la demanda como la inversión en la construcción que crece tan solo un 4,8% o la inversión en bienes de equipo que lo hace en un 7,5%.

OFERTA

Desde el lado de la oferta vuelve a ser la construcción la que tira de la economía aragonesa. Con un crecimiento estimado en el 7,2% anual, es el sector que más crece superando las tasas de incremento de su PIB de años anteriores. El peso del sector en Aragón y su mayor crecimiento respecto al agregado nacional (3,8%), explican en parte la diferencia favorable del PIB aragonés frente al español. Las obras llevadas a cabo para la Expo de Zaragoza y de importantes obras civiles han permitido mantener su dinamismo y mejorar su tasa de crecimiento respecto a la media del sector en España que esta empezando a notar la desaceleración, pero la finalización de estas obras y la caída detectada en la edificabilidad hacen prever un sensible descenso de su valor añadido y del empleo durante 2008.

Cuadro 4.
Principales indicadores de la economía aragonesa

	2005	2006	2007	2006				2007				2008
				Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I
PIB	3,6	3,8	4,5	3,4	3,6	4,1	3,9	4,2	4,4	4,6	4,5	3,1
DEMANDA												
Consumo final hogares	4,2	3,9	3,6	4,2	3,5	3,9	4,1	3,8	3,7	3,5	3,1	1,9
Inversión construcc. (FBCF)	7,9	7,4	7,7	7,7	7,0	7,6	7,4	7,2	8,7	8,5	6,5	4,8
Inversión bienes equipo (FBCF)	9,0	8,8	12,8	9,0	4,8	9,6	11,8	12,2	14,0	13,5	8,8	7,5
Exportaciones	1,2	4,3	17,2	8,2	1,7	-12,1	21,6	12,0	17,1	28,3	14,4	5,1
Importaciones	7,9	15,8	9,8	30,0	9,6	10,7	13,7	7,8	7,2	20,3	5,3	0,3
OFERTA												
Agricultura	-0,6	0,2	1,1	-0,4	0,1	0,2	0,3	0,3	1,5	1,4	1,4	0,6
Industria	2,0	2,9	3,7	1,7	2,4	4,5	2,8	4,4	4,1	3,7	3,0	1,0
Construcción	7,1	6,3	7,2	6,2	6,7	5,5	6,4	7,9	8,2	6,1	6,4	4,9
Servicios	3,9	4,2	4,6	4,0	4,0	4,3	4,5	4,6	4,5	4,6	4,5	3,9
MERCADO LABORAL												
Población activa (EPA)	5,4	1,2	5,5	0,4	0,8	0,9	2,7	4,9	6,1	6,1	6,1	3,4
Ocupados (EPA)	5,1	1,5	5,8	0,3	1,4	1,0	3,4	5,5	6,5	6,4	4,8	3,7
Tasa de actividad	56,6	56,6	58,8	55,7	56,9	56,9	57,1	57,6	59,2	59,2	58,9	58,9
Tasa de paro	5,8	5,6	5,2	6,3	5,7	5,2	5,0	5,7	5,3	4,9	5,1	5,9
Afiliación en alta Seg. Social	4,7	4,4	4,3	5,5	3,4	4,2	4,4	5,9	4,3	3,9	4,1	3,5
PRECIOS Y SALARIOS												
IPC (media anual)	3,5	3,7	2,9	4,0	4,2	3,9	2,8	2,7	2,5	2,4	4,1	4,7
Inflación subyacente	2,7	3,2	2,7	2,8	3,4	3,6	3,1	3,2	2,7	2,6	3,2	3,5
Índice de Precios Industriales	2,5	4,8	5,6	3,4	4,2	5,3	6,1	5,1	5,8	5,8	5,6	6,8
Renta familiar bruta disponible	2,4	2,8	2,5	2,8	3,0	2,7	2,6	2,5	2,4	2,4	2,5	n.d.
Costes laborales	3,5	5,5	4,7	6,1	5,8	5,9	4,4	4,3	4,5	4,6	5,2	n.d.
Coste Laboral Unitario	2,2	3,1	2,8	3,2	3,2	3,0	2,8	2,7	2,8	3,0	3,1	n.d.

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. Aragón a partir de datos del INE, MTAS, IAEST y Gobierno de Aragón.
Notas: Porcentajes de variación respecto al mismo período del año anterior.

La industria y la construcción son los responsables de que la economía aragonesa crezca siete décimas por encima de la media española.

En 2007, según datos de la EPA, se computaron de media 70.675 ocupados en el sector de la construcción, lo que supone el 11,6% del total de ocupados de Aragón, y el 2,6% de los ocupados en dicha actividad en el conjunto español. Su relevancia en la Comunidad aragonesa es menor que en el país, donde el 13,3% de las personas ocupadas trabaja en la construcción. Las variaciones interanuales del empleo en la construcción fueron muy superiores en Aragón (18,9%) que en el conjunto del país (6,1%), debido en parte a la mayor actividad derivada de los trabajos relacionados con la Exposición Internacional.

La actividad de la Expo y de importantes obras civiles, han hecho de la construcción el sector más dinámico durante 2007 con un crecimiento del 7,2% y un aumento del empleo del 18,9%.

En cuanto al resto de los sectores cabe destacar que 2007 ha servido para consolidar el crecimiento de los servicios y la industria. Con un crecimiento previsto del 4,6%, servicios es el segundo sector que más crece y aporta un importante volumen de empleo habiendo aumentado las afiliaciones a la Seguridad Social en torno a un 4,3% interanual. Esta positiva evolución del sector servicios en Aragón adquiere aún más relevancia si se considera que aporta más de la mitad del VAB de la Comunidad. El perfil descrito a lo largo de 2007 ha sido de suave aceleración en los tres primeros trimestres del año y de ligera ralentización en el cuarto.

La industria afianza su expansión y crece en torno al 3,7%, ocho décimas por encima de 2006 aunque con una clara desaceleración en el último trimestre del año. Los indicadores coyunturales disponibles, en línea con la estimación del VAB, muestran la dinámica evolución de la industria con un crecimiento del índice de producción industrial (IPI) del 6% y de la utilización de la capacidad productiva (82%).

La industria siguió una trayectoria de crecimiento estable en la primera parte del año 2007 y de suave desaceleración en la segunda, aunque siempre con tasas de avance más elevadas que las ofrecidas por el agregado a nivel nacional. En cómputo anual, el crecimiento del VAB fue del 3,8%, frente al 2,9% del ejercicio precedente y al 2,8% de la media nacional, reflejando en parte la recuperación del nivel de actividad del sector del automóvil vivida en 2007. El mejor comportamiento de las inversiones productivas aragonesas en comparación con España esta siendo coherente con una industria que muestra un mayor vigor que su

homólogo nacional, lo que es muy relevante para la economía de la Comunidad por la gran capacidad de arrastre de este sector sobre el resto de actividades económicas.

La recuperación del sector del automóvil y el comportamiento de las inversiones productivas, han consolidado el sector industrial en Aragón con un aumento del 3,7% de su PIB y del 3,4% en el empleo.

Atendiendo a la Contabilidad Regional de España (CRE), la importancia relativa de la industria aragonesa se ha situado en torno al 23,8% del VAB aragonés (el 18,1% de media española) y su importancia en el sector industrial español ha alcanzado el 4,1%, por encima de lo que supone el PIB de Aragón en el agregado nacional (3,1%).

Si 2007 ha sido un año favorable para la actividad industrial aragonesa también lo ha sido para el empleo. Con datos de la EPA, en Aragón la población ocupada en la industria, en media, asciende en 2007, a 126.950 personas, el 20,8% del total de los empleados de Aragón (casi cinco puntos por encima de su representatividad a nivel nacional). Con respecto al ejercicio precedente, los trabajadores del sector industrial han aumentado un 3,4% (alrededor de 4.200 empleos nuevos), frente al descenso registrado en el resto del Estado (un 0,9%). La creación de empleo no ha evitado que el paro en el sector haya crecido durante 2007 como consecuencia del aumento de la población activa. Según la EPA, el número de desocupadas del ha aumentado un 27,8% mientras que a nivel nacional ha descendido un 7,2%. Tras esta evolución, el conjunto de personas desempleadas en la industria aragonesa se ha cifrado en media anual en 4.025 personas, en torno 875 más que en 2006.

El peso que tiene la industria en la economía aragonesa tiene su reflejo en que representa algo más del 23% del producto que se genera en la Comunidad Autónoma y en la influencia que tiene en los indicadores de productividad cuando el sector crece a mayor ritmo. Este buen comportamiento de la industria, unido al crecimiento de la inversión en bienes de equipo, debería haberse traducido en un incremento de la productividad en el ámbito de la Comunidad aragonesa, productividad que sigue siendo muy baja si la comparamos con la de otras economías industrializadas

A pesar de las altas tasas de crecimiento, la productividad sigue mostrando un perfil de enorme debilidad con un incremento del 0,4% respecto a 2006.

En el siguiente cuadro podemos observar como en 2007 la productividad ha crecido una décima respecto a 2006 hasta situarse en el 0,4%, un dato que cabe ser valorado como positivo en la medida que mejora índices anteriores pero que sigue siendo muy bajo para una economía cuyo PIB crece un 4,5%.

Cuadro 5.
Productividad de la Economía Aragonesa. Crecimiento anual en %.

	Valor añadido	Empleo	Productividad
2001	2,7	1,2	0,3
2002	2,2	1,6	0,3
2003	3,0	3,9	0,4
2004	2,9	4,8	0,5
2005	3,0	5,1	0,3
2006	2,9	1,5	0,3
2007	3,8	5,8	0,4

Fuente : Elaboración propia a partir de datos del INE.

La productividad ha tenido un crecimiento muy moderado desde 2001 a pesar de tener tasas de crecimiento económico por encima del 3% desde el año 2003. El repunte de la industria y el impulso experimentado por el PIB, han permitido mejorar el resultado global de crecimiento económico y la productividad aparente del trabajo, pero no debemos olvidar que buena parte de este resultado se ha sustentado por la creación de puestos de trabajo precarios y mal remunerados. Estos resultados evidencian los problemas que tiene nuestra Comunidad para competir en actividades de contenido tecnológico medio y alto, datos que de deberían hacer reflexionar al Gobierno de Aragón y a la clase empresarial aragonesa de que la productividad de la economía no puede depender exclusivamente del volumen de empleo generado y de la remuneración de los asalariados.

La productividad de la economía aragonesa no puede depender exclusivamente del volumen de empleo creado y de la remuneración de los asalariados.

La evolución de la productividad y, en buena medida, de la competitividad de la economía, depende de la especialización productiva, de la inversión y, en definitiva, de la apuesta por determinado tipo de actividades que generan más valor añadido. El caso aragonés, de forma similar a lo que ha ocurrido en el resto del Estado, es un claro ejemplo de lo que sucede cuando buena parte del crecimiento económico se apoya en sectores poco competitivos, escasamente expuestos a la competencia internacional y poco transparentes en el sistema de fijación de precios. Prueba de esta falta de competencia y arbitrariedad en los precios la tenemos en

sectores como la construcción, el sector que más ha crecido en los últimos años y donde los márgenes empresariales han crecido de forma tan escandalosa como lo hace el precio de la vivienda y muy por encima de lo que lo han hecho los salarios de los trabajadores del sector.

El problema de la baja productividad radica en que los sectores en los que se apoya la economía aragonesa son poco competitivos y generan menos valor añadido.

La presión al alza de la demanda de vivienda (vivienda habitual, segunda residencia e inversores), junco con el control absoluto ejercido por el sector inmobiliario/financiero de la oferta de vivienda y la ausencia de políticas públicas que garantizaran el acceso asequible a una vivienda digna, han provocado una espiral de incremento del precio del suelo, de la vivienda y del resto de activos inmobiliarios. La fuerte apuesta por el ladrillo y la precariedad han implicado el abandono o no desarrollo de actividades de servicios e industriales estratégicas, de alta tecnología e I+D y, por tanto, de mayor valor añadido.

Además de inflacionistas y menos productivos, algunas de las actividades vinculadas a la construcción y al sector servicios son las que dan mayor cobertura a la economía irregular y al uso fraudulento de la contratación. Algunas empresas de estos sectores, intensivas en mano de obra poco cualificada, se han estado aprovechando de un marco jurídico poco riguroso en la fijación de las causas reales para el uso de contratos temporales como los de obra y servicio o de circunstancias de la producción, que ha dado como resultado elevadísimas tasas de temporalidad y de rotación de trabajadores a través del encadenamiento de contratos.

La apuesta por el ladrillo y la precariedad han implicado no desarrollar actividades de servicios e industriales estratégicas, de alta tecnología y mayor valor añadido.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN 2007

El mercado de trabajo en Aragón ha mantenido, un año más, un notable ritmo en la creación de puestos de trabajo. Al haber aumentado el número de ocupados en mayor proporción que la población activa, se ha conseguido reducir la tasa de paro en uno de los índices más bajos. En el cuarto trimestre de 2007 el número de ocupados asciende a 616.400 personas, un 4,77% más que el mismo trimestre del año anterior. En el conjunto nacional también se siguió una senda positiva en la creación de empleo, si bien a una tasa más reducida, del 2,38%. De esta forma Aragón cerró el año con un promedio de 610.750 personas ocupadas, un 5,8% más que en 2006. La mayor parte de los nuevos puestos de trabajo (en torno al 70%) fueron ocupados por mujeres. En términos de tasas anuales, el crecimiento de la ocupación entre las mujeres fue del 7% y entre los hombres del 3,2%.

El empleo siguió creciendo con fuerza en 2007, un 5,8% más que en 2006, en especial entre las mujeres que ocuparon cerca del 70% de los nuevos empleos.

El número de activos también ha crecido en un 5,5%, mejorando la tasa del período anterior y superando en 2 puntos la media española (2,8%). Esto ha hecho que la tasa de actividad en Aragón llegue al 58,8%, una de las más altas en nuestra historia y prácticamente coincidente con la española que se ha situado en el 58,9%. Por sexos continúa reduciéndose, aunque de forma lenta, la diferencia entre la tasa de actividad masculina (67,9%) y la femenina (50%). La llegada de población extranjera esta favoreciendo en gran medida este incremento en la población activa como lo demuestra el hecho de que los activos extranjeros hayan crecido un 26,32% respecto a 2006.

El fuerte ritmo de creación de empleo y el crecimiento de la población ocupada en mayor proporción que la activa, ha permitido reducir la tasa de paro a pesar del importante repunte del paro que se ha detectado a final del año. El promedio de parados durante el año 2007 alcanzó las 33.750 personas, una cifra ligeramente inferior a la de 2006 situando la tasa del paro en el 5,2%, la segunda más baja de todo el Estado por detrás de Navarra (4,8%) 3,1 puntos por debajo de la registrada en España (8,3%).

La tasa de paro se ha reducido hasta el 5,2%, la segunda más baja del Estado y 3,1 puntos por debajo de la media española (8,3%).

Cuadro 6. Tasas de actividad, empleo y paro por CC.AA. 2007

Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de paro	
Baleares (Islas)	64,1	Madrid (C. de)	59,9	Navarra (C. Foral de)	4,8
Madrid (C. de)	63,9	Baleares (Islas)	59,6	Aragón	5,2
Cataluña	62,5	Cataluña	58,4	Rioja (La)	5,7
Canarias	61,0	Navarra (C. Foral de)	57,9	Cantabria	5,9
Navarra (C. Foral de)	60,8	Murcia (Región de)	55,9	País Vasco	6,1
Murcia (Región de)	60,5	Aragón	55,7	Madrid (C. de)	6,3
Comunidad Valenciana	60,1	Rioja (La)	55,6	Cataluña	6,5
Rioja (La)	58,9	Comunidad Valenciana	54,9	Baleares (Islas)	7
España	58,9	Canarias	54,7	Castilla y León	7,2
Aragón	58,8	País Vasco	54,1	Murcia (Región de)	7,6
País Vasco	57,6	España	54,0	Castilla - La Mancha	7,6
Andalucía	56,2	Cantabria	52,9	Galicia	7,6
Cantabria	56,2	Castilla - La Mancha	51,8	España	8,3
Castilla - La Mancha	56,0	Galicia	50,1	Asturias	8,5
Galicia	54,3	Castilla y León	49,8	Comunidad Valenciana	8,8
Melilla	54,1	Andalucía	49,1	Canarias	10,4
Castilla y León	53,7	Asturias	46,2	Andalucía	12,8
Extremadura	52,8	Extremadura	45,9	Extremadura	13,1
Ceuta	51,6	Melilla	44,2	Melilla	18,2
Asturias	50,5	Ceuta	41,1	Ceuta	20,3

Fuente: Elaboración del Gabinete Técnico de CC.OO. de Aragón a través de los datos de la EPA

En un análisis comparativo con el resto de Comunidades Autónomas, Aragón ha mejorado su posición tanto en términos de actividad como de empleo, por ser la Comunidad con un mayor crecimiento en su tasa de actividad y en su tasa de ocupación. Además, ha mantenido su segundo puesto en la clasificación de regiones con menor tasa de paro, sólo superada por Navarra, como ya se ha indicado anteriormente.

El fuerte volumen de empleo creado en los últimos esta directamente relacionado con el papel que ha desempeñado la población extranjera en este vigoroso comportamiento. Así, el colectivo extranjero en 2007 supone ya en Aragón el 14,3% de la población activa y el 13,9% de la empleada, con un crecimiento del 26,32% en su población activa y del 20,20% en los ocupados respecto a 2006.

El papel de los inmigrantes en el panorama laboral aragonés ha sido determinante: equivalen al 14,3% de los activos y al 13,9% de los ocupados.

Durante el cuarto trimestre de 2007 se produjo un cambio de tendencia con un incremento del desempleo, por vez primera en los últimos cuatro años, como consecuencia del menor

ritmo de crecimiento que se empieza a experimentar. Al crecer los ocupados a un menor ritmo que la población activa (el 4,8% frente al 6,1% como se observa en cuadro nº 4), aumenta el número de parados en 1.300 personas, un 6,8% respecto al trimestre anterior.

El paro registrado señala cierto deterioro en el mercado laboral aragonés. Desde el mes de octubre se ha producido un constante incremento en el número de desempleados, con un aumento de 2.993 personas en el último trimestre, alcanzando la cifra global de 38.378 desempleados. Esta tendencia se extiende en los primeros meses de 2008, así en el mes de marzo se registran 3.359 desempleados más que en diciembre, lo que sitúa el número total de desempleados en 41.737.

Por vez primera en cuatro años, el paro creció en el cuarto trimestre un 6,8%. La evolución del paro registrado y las afiliaciones de la Seguridad Social confirman un cambio de tendencia y las señales de debilidad del mercado laboral aragonés.

El menor dinamismo en la creación de empleo también se observa en la evolución de afiliaciones a la Seguridad Social. El número de afiliados a la Seguridad Social en 2007 creció a un buen ritmo, el 4,3%, si bien a un ritmo inferior al de años anteriores. En el último trimestre de 2007 crece un 4,3% con una afiliación total en el mes de diciembre de 584.493 personas. En el primer trimestre de 2008 el avance ha sido del 3,5%.

Durante 2007 se formalizaron en nuestra Comunidad Autónoma 498.703 contratos de trabajo, 6.665 contratos más que en el año 2006 que equivalen a un incremento del 1,35%. Los contratos temporales crecen un 6,44% y suponen el 87,43% de la contratación total siendo el 12,57% restante contratos indefinidos, medio punto menos que hace un año.

La desaceleración en el ritmo de creación de empleo que se ha dado en el último trimestre de 2007, la finalización en 2006 del plan de choque aprobado por el Gobierno para incentivar las conversiones de eventuales a fijos y el abuso que se sigue dando en determinadas actividades económicas del contrato temporal, son las causas que explican el aumento de la tasa de temporalidad.

A pesar de los efectos positivos que la reforma laboral está teniendo en el mercado de trabajo, la tasa de temporalidad sigue siendo muy alta. Con un 27,59% de asalariados con contrato temporal según la EPA del cuarto trimestre de 2007, Aragón presenta una tasa de temporalidad que duplica el 13,7% que se da en la Unión Europea (UE-25). Esta tasa es más baja que la

de 2006 (28,7%) y alcanza el nivel que había en 2005 del 27,56%, concentrándose este importante volumen de contratos temporales en colectivos especialmente vulnerables como son los jóvenes, las mujeres y la población inmigrante.

A pesar de que la tasa de paro es la segunda más baja del Estado, Aragón tiene una tasa de paro femenino que duplica la de los hombres y una tasa de temporalidad en la contratación que alcanza al 27,59% de los asalariados.

A pesar de fuerte ritmo de creación de empleo, durante los últimos años se han creado muchos puestos de trabajo de baja calidad caracterizados por su baja remuneración, escasa cualificación y alta temporalidad. Este fenómeno, sobre el que se ha sustentado buena parte de la actual fase de crecimiento de la economía aragonesa, ha provocado una segmentación del mercado laboral que ha afectado principalmente a jóvenes, mujeres e inmigrantes.

Esta segmentación constituye un auténtico problema desde el punto de vista de la cohesión social ya que se ha creado una gran bolsa de trabajadores mal remunerados y en situación de precariedad laboral que será muy difícil de reubicar cuando se acentúe la desaceleración del ritmo de crecimiento o entremos en un ciclo recesivo, todo ello sin contar con el problema añadido que puede suponer un incremento del número de parados sin la red de cobertura que suele prestar la familia.

Por último, la información disponible sobre la evolución de los costes laborales y el incremento de los salarios pactados en la negociación colectiva, corroboran que los salarios no son los responsables de la tensión inflacionista que atraviesa la economía sino todo lo contrario. Según la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (ETCL) del INE, durante 2007 crecieron los costes laborales en Aragón un 4,7%, incremento sensiblemente inferior al 5,5% en el que crecieron en 2006. Por otra parte, el coste laboral unitario por trabajador creció un 2,8%, tres décimas menos un año antes, un punto por debajo del deflactor del PIB (3,8%) y una décima por debajo del 2,9% de inflación media registrada en 2007. Estos datos corroboran el comportamiento moderado de los salarios durante 2007 y una aportación positiva a la rentabilidad de las empresas que no se ha traducido en una mayor calidad del empleo generado.

LA ECONOMÍA Y EL EMPLEO EN 2008

La economía aragonesa ha entrado en una etapa de desaceleración de su crecimiento. Esta tendencia se empezó a vislumbrar en el último trimestre de 2007 y se confirma con los datos de crecimiento del primer trimestre de 2008 que dan un crecimiento del 3,1%, 1,1 puntos por debajo de lo que lo hacía en el primer trimestre del año pasado (4,2%) y 1,4 puntos por debajo de la media de 2007 (4,5%). Esta desaceleración del ciclo se acentuará conforme avance el año debido al debilitamiento del consumo privado y la finalización de la Expo con el frenazo que sufrirá la construcción. No existen previsiones oficiales para el crecimiento del PIB aragonés en 2008 pero resultará difícil alcanzar tasas por encima del 2,3% o el 2,4%, lo que supondrá un duro golpe para la economía y para el empleo.

Las entidades financieras españolas son conscientes de que la economía española ha entrado en una etapa de desaceleración que ha comenzado en la segunda mitad de 2007 y será más acusada en 2008. En líneas generales, los bancos y cajas han recortado a la baja sus previsiones de crecimiento del PIB para 2008 de forma más o menos reciente. Ya nadie apuesta por que la actividad del país se incremente más allá de un 2%, cuando para 2007 lo ha hecho un 3,8%. La OCDE ha modificado a la baja sus previsiones de crecimiento para España en el 1,6% (en diciembre era del 2,5%) para 2008 y en el 1,1% para 2009 (en diciembre el 2,4%).

La economía aragonesa no ha permanecido ajena a la desaceleración registrada a nivel nacional. El crecimiento del 3,1% en el primer trimestre del año es una clara muestra de la ralentización en la que se encuentra, una cifra que podía haber sido peor de no ser por la actividad que ha generado la Exposición Internacional de Zaragoza y que permitirá amortiguar la pérdida de impulso de la economía hasta el tercer trimestre del año. Esta situación coyuntural nos tiene que hacer conscientes de que el segundo semestre del año va a ser más negativo que lo que llevamos de 2008 con un menor crecimiento, menor creación de empleo y una elevada inflación, situación que se extenderá hasta el 2009 donde se pueden registrar tasas de crecimiento cercanas al 1% y de la probablemente no se saldrá hasta bien entrado el año 2010 dependiendo de varios factores como la amplitud de la crisis financiera internacional o la evolución de los precios energéticos y de las materias primas.

Esta pronunciada desaceleración del producto reflejó el debilitamiento de la demanda aragonesa, que creció un 3,2%, 1,3 puntos menos que el trimestre previo, mientras que la aportación de la demanda externa a la expansión del PIB mejoró en una décima, hasta 0,2%. Todos los componentes de la demanda regional ralentizan su ritmo de crecimiento, con la

excepción del consumo público, que aumentó un 4,7%, una décima más que en el trimestre precedente. Entre los restantes componentes, destaca el fuerte retroceso del gasto de las familias. El consumo privado y la inversión en vivienda crecieron a ritmos del 1,9%, y -0,2%, una 1,7 y 2 puntos por debajo del año pasado.

La inversión en bienes de equipo, en otros productos y en otras construcciones, con crecimientos respectivos del 6,3%, 5,2% y 3%, mantienen todavía una fortaleza apreciable. En la vertiente externa de la economía, tanto las importaciones como las exportaciones crecieron un 5%, tasa ligeramente inferior a las del trimestre previo. Esta evolución fue el resultado de una intensificación de los flujos comerciales de bienes y de una ralentización más significativa de los intercambios exteriores de servicios, lo que ha permite mantener un saldo exterior positivo pero alejado de las tasas registradas en 2007.

Por el lado de la oferta, todas las ramas, salvo la agricultura, moderaron su ritmo de expansión. La desaceleración es especialmente acusada en el caso de la industria (excluidas las ramas energéticas), cuyo crecimiento en el primer trimestre asciende al 1%, 2,1 puntos por debajo del trimestre precedente y 3,4 puntos por debajo del mismo periodo del año anterior. Este dato es realmente preocupante porque muestra los efectos de la desaceleración en un sector clave para la economía aragonesa, generador neto de valor añadido y que emplea a cerca del 24% de los asalariados.

Los distintos indicadores disponibles a esta fecha tienden a confirmar la atonía de la actividad industrial. En marzo, el ritmo de crecimiento del IPI (índice de producción industrial) registró una notable desaceleración, al mostrar un descenso interanual del 2,6% frente al avance del 1,9% observado en febrero. El retroceso fue más intenso en los bienes intermedios y de consumo, mientras que los bienes de equipo mostraron un mejor comportamiento. En el conjunto del primer trimestre del año, el IPI registró una caída interanual del 0,4%. Por el contrario, las entradas de pedidos en la industria en marzo aportan una visión más positiva, gracias a los avances de los componentes de bienes de equipo y energéticos.

Los indicadores del mercado de trabajo en la industria apuntan también a una ralentización de la actividad del sector. En concreto, el número de afiliaciones a la Seguridad Social disminuyó un 0,8% en abril, en términos interanuales, descenso que supera en dos décimas al observado el mes anterior. En ese mismo mes, el paro registrado en la industria aumentó un 1,95% y lo que aún resulta más grave fue la negativa evolución de paro interanual que aumentó un 30,52%.

El liderazgo del crecimiento sigue correspondiendo a la construcción aunque con un claro retroceso respecto a 2007. Su PIB crece al 4,9%, 1,5 puntos por debajo del trimestre anterior y 3 puntos por debajo del mismo periodo de 2007. Los datos de empleo no son nada positivos ya que las afiliaciones a la Seguridad Social disminuyen un 4,9% en abril y el paro registrado aumentó un 61,77% respecto a abril de 2007.

Como comentábamos al principio de este informe los indicadores del sector empeorarán a lo largo del año con una previsible menor aportación al PIB regional (podría restar entre el 1% y el 1,5%) y un mayor volumen de parados. Es deseable la reacomodación de un sector sobredimensionado y caracterizado por un fuerte componente especulativo, pero preocupa que el ajuste del sector lo paguen los trabajadores. En este sentido no parece razonable tomar medidas desde la Administración para financiar con recursos públicos las cuentas de resultados de las grandes constructoras. Llama poderosamente la atención la preocupación del sector de la construcción por la “marcha económica del país” que al final se traduce en la solicitud de ayudas públicas y proyectos de inversión que mitiguen la caída de su actividad.

De todos modos, si al final se considera que hay que tomar medidas que amortigüen el ajuste del sector, cualquier plan de choque se debería basar en relanzar la obra civil de aquellas infraestructuras que tengan un claro interés social, no consiste en recurrir a todo tipo de obra pública como forma de dar actividad a un sector a cualquier precio. Por otra parte hay que tener en cuenta que la obra civil no suele ser tan intensiva en mano de obra como la de edificación de vivienda, con lo que conviene tener muy claros los criterios de estas medidas por mucho que se disfracen del más puro estilo keynesiano. Si que es aconsejable llegar a un acuerdo con la Administración que permita paliar los efectos sociales del ajuste a través de formar a una mano de obra poco cualificada, planes específicos de empleo para los nuevos parados y el fomento de actividades económicas que compensen la desaceleración del sector.

Por su parte, el sector servicios, que representa el 60% del empleo y de la producción, crece a un ritmo del 3,9% que cabe ser considerado como satisfactorio aunque con una clara tendencia decreciente comparado con el 4,6% que registraba en 2007. En el caso de los servicios de mercado, la información coyuntural más reciente sugiere, asimismo, la continuidad de la desaceleración observada en meses precedentes. En marzo, la cifra de negocios del sector retrocedió un 5% interanual en términos de la serie original y los indicadores de opinión también muestran una evolución desfavorable. Entre los indicadores de empleo, las afiliaciones a la Seguridad Social repuntaron ligeramente en tasa interanual en abril, hasta el 2,3%, dos décimas más que en marzo, mientras que el número de parados inscritos avanzó un 15,32% en tasa interanual.

Según la EPA, en el primer trimestre de 2008 se observó, por segundo trimestre consecutivo, una reducción en el número de ocupados. La destrucción de empleo alcanzó los 4.100 puestos de trabajo en términos netos. En tasa interanual, el empleo aumentó un 3,4%, 2,1 puntos por debajo que un año antes (5,5%) y 1,4 puntos menos que el trimestre precedente (4,8%). El resto de indicadores coyunturales coinciden en mostrar esta pérdida de dinamismo en la creación de empleo como es el caso de las afiliaciones a la Seguridad Social que crecieron un 3,1% respecto a abril de 2007 registrando una ralentización ligeramente inferior a la de la EPA.

La población activa se sitúa en Aragón en 651.300 personas a marzo de 2008, un 0,27% más que en el trimestre anterior y un 3,69% por encima de la que había en marzo de 2007 que deja la tasa de actividad en el 58,88% de la población en edad de trabajar, idéntica cifra que la registrada en 2007. El menor crecimiento de los ocupados con relación a la población activa ha hecho que el paro estimado aumente en 5.900 personas durante el primer trimestre del año, un 17,83% más en tan solo tres meses que sitúan la tasa de paro aragonesa en el 5,98% frente al 5,1% del trimestre anterior o el 5,2% de tasa media para 2007. El incremento del paro interanual ha sido de 3.100 personas, un 8,63% más respecto al primer trimestre de 2007.

El paro registrado aumentó en junio en 805 personas, un 1,97% más que en el mes de mayo que eleva el número de aragoneses inscritos en las oficinas del INAEM hasta los 41.687. Respecto a junio de 2007 el número de parados ha crecido en 8.522 personas, lo que representa un incremento del 25,70%, cuatro puntos por encima de la media española (21,60%). El colectivo de personas extranjeras es el más afectado por las cifras de desempleo, con un crecimiento interanual de 3.987 nuevos parados, un 97,70% más que sitúan a nuestra Comunidad Autónoma como la cuarta con mayor incremento del paro entre los inmigrantes.

LA ENCUESTA DE LA POBLACIÓN ACTIVA

El aumento de ocupados en Aragón 2007 fue ligeramente superior al experimentado durante el año pasado, duplicando incluso el incremento de la población en edad de trabajar. La actividad creció un 5,47%, mientras que el empleo experimentó un crecimiento del 5,79%, incremento que supera al español, que fue del 3,1%. El desempleo se mantuvo en cifras similares, reduciéndose únicamente en un 0,44%. El año se cerró con 644.500 activos (33.400 más que el año anterior), 610.800 ocupados (33.500 más) y 33.800 desempleados (100 menos).

Los activos suben un 5,47%, el empleo crece un 5,79% y el número de parados baja un 0,44%.

La tasa de actividad en Aragón se ha ido acercando durante 2007 a la española, superándola en los trimestres centrales del año, para luego ralentizar su crecimiento en el cuarto trimestre. La progresiva entrada de la mujer al mercado de trabajo se ha hecho notar durante este año, superando la barrera del 50% de activas sobre la población de más de 16 años. Esto ha supuesto una tasa de actividad superior en más de tres puntos a la calculada para 2006, situándose por encima de la media española. Durante el 2007 no se ha notado en nuestra comunidad la moderación de la ocupación que se ha experimentado en el resto de España, caracterizándose en cambio por un paulatino crecimiento durante todo el año salvo en el último trimestre, en que se retrocedió ligeramente. El mercado de trabajo en Aragón ha continuado mostrando un vigor notable, superior incluso al del año 2006.

Cuadro 7.
Población de Aragón. 2007. (miles de personas)

	2007	2006	Variación año anterior	
			Variación	Porcentaje
Población de 16 y más años	1.096,0	1.079,95	16,00	1,48%
Activos	644,5	611,1	33,4	5,47%
Ocupados	610,8	577,3	33,5	5,79%
Parados	33,8	33,9	-0,1	-0,44%

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. Aragón a partir de datos del INE

Según la EPA, la población activa extranjera extracomunitaria en Aragón aumentó, en términos netos, en 19.250 personas con respecto a 2006. En el último trimestre de 2007, el 14,33% de la población activa en Aragón era de nacionalidad extranjera.

Los ocupados aumentaron en Aragón un 5,8%, muy superior a la tasa española del 3,08%, aunque en ambos casos la causa ha sido el importante incremento de ocupadas, principalmente de nacionalidad española. Aragón habría alcanzado ya en 2007 los objetivos propuestos en Lisboa al alcanzar una tasa de empleo global del 71.83%, superior a la establecida del 70% (calculada sobre la población entre 16 y 64 años).

Durante el año 2007, el número de ocupados se incrementó en todos los grupos de edad excepto entre las mujeres de 20 a 24 años.

Cuadro 8.
Población ocupada por Grupos de Edad. Ambos sexos (miles de personas)

2007	Total		De 16 a 19		De 20 a 24		De 25 a 34		De 35 a 44		De 45 a 54		De 55 y más	
	Total	V.a.	Total	V.a.	Total	V.a.	Total	V.a.	Total	V.a.	Total	V.a.	Total	V.a.
Ambos sexos	610,8	5,80%	10,3	11,41%	42,6	-3,89%	178,8	7,32%	170,9	6,10%	136,3	6,22%	72,1	6,38%
Hombres	356,5	3,07%	6,1	11,93%	25,7	2,80%	98,9	2,33%	98,0	3,35%	80,9	3,22%	47,0	2,96%
Mujeres	254,2	9,85%	4,2	10,67%	16,9	-12,79%	79,9	14,10%	72,9	10,00%	55,3	10,93%	25,2	13,67%

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. Aragón a partir de datos del INE

La media de ocupados extranjeros fue de 83.500 personas, con un ritmo de crecimiento del 27,34%, duplicado el alcanzado en España, del 13.17%.

En 2007, aproximadamente la mitad de los ocupados tenían finalizados sus estudios secundarios, mientras que el 37 de cada cien habían terminado estudios superiores. El porcentaje de los ocupados con estudios universitarios es mayor para las mujeres: el 41,19% de las ocupadas están situadas en este rango, continuando ritmo de crecimiento mayor que para los hombres.

El 41.19% de las ocupadas tienen estudios universitarios, frente al 33.15% de los hombres.

Según el siguiente cuadro, 223.000 ocupados tienen finalizados estudios universitarios. Sin embargo, únicamente 127.200 están trabajando en puestos de trabajo que necesitan dicha titulación, con lo que la diferencia entre ambas cifras está integrada por ocupados sobrecualificados. Al igual que en años anteriores, se repite el que al menos el 43% de los ocupados con estudios universitarios está en puestos de trabajo con funciones por debajo de su cualificación profesional, o bien en un caso complementario: si ejercen un trabajo acorde con la misma, pero no tienen el reconocimiento ni salarial ni profesional por parte de su empresa. En este caso estaríamos hablando de infraocupación. Estas cifras, sin embargo, siempre serán inferiores a las reales, pues el capítulo de dirección de empresas

incluye empresarios sin asalariados que no siempre tienen formación superior, por lo que el número de puestos de trabajo que consideramos necesita dicha formación disminuirá drásticamente, y todavía será mayor el número de ocupados con estudios superiores sobrecualificados o infraocupados.

Cuadro 9.
Población ocupada por Nivel de Estudios terminados (miles de personas).

	Educación primaria y analfabetos		Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente		Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente		Formación e inserción laboral con título de secundaria (2ª etapa)		Educación superior	
	Total	% s/total	Total	% s/total	Total	% s/total	Total	% s/total	Total	% s/total
Ambos sexos	84,8	13,88%	151,3	24,76%	151,5	24,81%	0,3	0,04%	223,0	36,51%
Hombres	53,2	14,91%	96,6	27,09%	88,4	24,80%	0,1	0,04%	118,2	33,15%
Mujeres	31,6	12,43%	54,7	21,52%	63,1	24,83%	0,2	0,06%	104,7	41,19%

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. Aragón a partir de datos del INE

En la tabla siguiente se relacionan las tasas de ocupación y de estudios terminados por sexo, para personas en edad de trabajar, independientemente si son activos o inactivos. Las tasas más elevadas corresponden a ocupados hombres con estudios universitarios (85.87%), seguidos de las ocupadas con dicho nivel de formación, con una tasa del 77.75%. En un porcentaje de ocupación muy similar los que terminaron sus estudios secundarios (77.08%). A continuación estarían las ocupadas con estudios secundarios, con una media del 73,82%. Se comprueba que, a medida que aumenta el nivel de formación, las tasas de ocupación por sexos se acercan, aunque continúan siendo favorables a los hombres. La mujer se incorporó tardíamente al mercado laboral y en un momento en que la tasa de paro era muy elevada, por lo que optó por formarse para facilitar dicha incorporación. Sin embargo, esta incorporación tardía le ha cerrado puertas al carecer de la experiencia exigida, que se considera en la mayoría de los casos más importante que la preparación conseguida. Esto mismo es aplicable al sector joven, que carece de la experiencia necesaria para acceder a un puesto de trabajo adecuado, debiendo pasar por varios empleos precarios hasta conseguir un contrato indefinido, no siempre acorde con su nivel de estudios.

A mayor nivel de formación, la distancia de la tasa de ocupación entre hombres y mujeres disminuye.

Cuadro 10.
Tasas de ocupación por nivel de estudios terminados.

	TOTAL	Analfabetos	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios universitarios y asimilados
2007					
Ambos sexos	55,73	12,60	22,45	66,85	81,86
Hombres	65,52	13,41	31,64	77,08	85,87
Mujeres	46,08	12,22	14,97	55,35	77,75
2006					
Ambos sexos	53,45	15,96	22,25	66,80	77,81
Hombres	64,61	35,72	31,82	78,09	82,23
Mujeres	42,48	4,19	14,40	53,66	73,82
2005					
Ambos sexos	53,27	13,87	22,08	67,93	79,49
Hombres	65,32	30,34	33,48	79,72	83,39
Mujeres	41,47	1,09	12,78	54,04	76,24

Fuente: Elaborado por el Gabinete Técnico de CC.OO. Aragón a partir de datos del INE

Aproximadamente el 62% de la población ocupada se dedica al sector servicios, suponiendo aproximadamente el 83% si nos referimos a mujeres. Agricultura y construcción son sectores típicamente masculinos, como puede comprobarse la escasa cifra de mujeres ocupadas en estos sectores. En la industria se incrementa la proporción, aunque de cada 100 personas trabajando en dicho sector, 74 son hombres y 26 mujeres. El trabajo de la mujer parece quedar circunscrito al sector servicios.

Cuadro 11.
Población ocupada por sectores económicos. Ambos sexos (miles de personas)

	Total	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
		Total	% s/total	Total	% s/total	Total	% s/total	Total	% s/total
Ambos sexos	610,8	35,6	5,83%	127,0	20,79%	70,7	11,57%	377,5	61,81%
Hombres	356,5	29,9	8,39%	93,4	26,19%	65,4	18,33%	167,9	47,09%
Mujeres	254,3	5,8	2,27%	33,6	13,20%	5,3	2,08%	209,6	82,45%

Fuente: INE y elaboración propia.

El 62% de la población ocupada se ubica en el sector servicios: el 82,5% si el trabajador es mujer.

Cuadro 11 B.
Variación interanual ocupada por sectores.

	TOTAL	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Ambos sexos	5,80%	-4,64%	113,54%	-42,41%	5,52%
Hombres	3,07%	-1,90%	67,52%	-30,34%	1,23%
Mujeres	9,87%	-15,94%	804,31%	-81,67%	9,23%

Fuente: INE y elaboración propia.

De cada 100 mujeres ocupadas, 39 son técnicos y profesionales científicos o de apoyo, 22 se dedican a la hostelería, servicios personales y comercio, 19 son trabajadoras no cualificadas, y 15 son administrativas. Únicamente 6 de ellas están en puestos de dirección o en la Administración Pública.

De cada 100 hombres ocupados, 35,72 son trabajadores cualificados de la industria y la construcción, otros 31 son técnicos y profesionales científicos o de apoyo, 25 son operadores de instalaciones y maquinaria 15 trabajadores no cualificados, y 13.8 están en puestos directivos o Administración pública.

Al igual que sucede en el resto de España, las directivas aragonesas ejercen dentro de la administración pública, mientras que los hombres lo hacen en el sector privado, lo que va a representar un diferencial salarial importante.

Cuadro 12.
Ocupados por grupo de ocupación en Aragón. (Miles de personas)

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Total	Var. anual	Total	Var. anual	Total	Var. anual
TOTAL	610,8	5,80%	356,5	3,08%	254,2	9,86%
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	50,5	8,00%	33,1	3,51%	17,4	17,33%
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	77,7	12,17%	34,8	5,60%	42,9	17,91%
Técnicos y profesionales de apoyo	75,8	8,80%	41,5	8,70%	34,2	8,86%
Empleados de tipo administrativo	50,3	-1,98%	17,9	5,31%	32,5	-5,64%
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y del comercio	82,7	11,07%	23,2	-1,80%	59,5	17,05%
Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca	25,1	-5,04%	21,7	-6,13%	3,4	3,34%
Artesanos y trabajadores cualificados de la industria, construcción y minería	92,2	4,57%	85,6	3,56%	6,6	20,00%
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	72,2	6,35%	59,2	1,58%	13,0	35,28%
Trabajadores no cualificados	78,5	-0,74%	34,5	-0,66%	44,0	-0,80%
Fuerzas armadas	6,0	36,73%	5,2	46,07%	0,8	-7,41%

Fuente: INE y elaboración propia.

La población ocupada en Aragón durante 2007, parece ha ralentizado su proceso de asalarización, después de alcanzar una tasa del 81,68% de media durante el año pasado, inferior todavía a la española del 82,34%. Después de que durante 2006 el número de ocupados no asalariados se redujesen, en el 2007 estos han elevado su número, aunque sin alcanzar las cifras del año 2005.

Dentro de los asalariados, nos encontramos con un sector privado más dinámico que el público, a la inversa de lo sucedido en el año anterior. El número de asalariados del sector

privado se ha incrementado en un 3.2%, mientras que la tasa de incremento del sector público la duplica, con un crecimiento en un año de más del 6.48%.

Cuadro 13.
Población ocupada por situación profesional. Ambos sexos. (Miles de personas).

	Asalariados			No asalariados	% s/ocupados	
	Total	Públicos	Privados		asalariados	no asalariados
2007						
Ambos sexos	498,9	98,80	400,00	111,90	81,68%	18,33%
Hombres	280,9	44,80	236,10	75,60	78,78%	21,21%
Mujeres	218,0	54,00	163,90	36,30	85,74%	14,28%
2006						
Ambos sexos	471,4	95,74	375,65	105,88	81,66%	18,34%
Hombres	272,23	44,76	227,47	73,64	78,71%	21,29%
Mujeres	199,16	50,98	148,18	32,24	86,07%	13,93%
2005						
Ambos sexos	453,03	85,46	367,56	115,51	79,68%	20,32%
Hombres	263,08	40,17	222,91	81,84	76,27%	23,73%
Mujeres	189,94	45,29	144,65	33,67	84,94%	15,06%

Fuente: INE y elaboración propia.

Los asalariados con contrato indefinido se han incrementado durante 2007 en un 7,35%, mientras que los asalariados con contrato temporal crecieron un 2% respecto al año anterior, al mantenerse la cifra de temporales hombres frente al aumento de las contrataciones indefinidas en ambos sexos, principalmente mujeres.

La base del crecimiento del empleo en Aragón es el empleo precario.

Cuadro 14.
Población asalariada por tipo de contrato. (Miles de personas)

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Total	% s/total	Var. anual	Total	% s/total	Var. anual	Total	% s/total	Var. anual
Total	498,9		5,82%	280,9		3,17%	218,0		9,45%
Indefinido	361,2	72,41%	7,35%	210,8	75,04%	4,58%	150,5	69,03%	11,53%
Temporal	137,6	27,59%	2,00%	70,1	24,97%	-0,80%	67,5	30,96%	5,05%

Fuente: INE y elaboración propia.

La temporalidad en el empleo va acompañada de una alta rotación laboral. En el 2007, el 87,43% de los contratos que se firmaron eran temporales, mientras que el porcentaje de puestos de trabajo temporales era del 27,59% de media anual. Cada trabajador temporal firma una media de 3,65 contratos temporales a lo largo de un año. Muchos de estos contratos se firman

con la misma empresa, encadenándolos en el tiempo. Según la Encuesta de Población Activa, el 39% de los trabajadores temporales de 2007 declaraban una antigüedad en la empresa superior a la de su último contrato, es decir, declaran que su empresario les está encadenando contratos. En 2007 el porcentaje ha disminuido en un 12,24%, representado el encadenamiento el 39% de los trabajadores con contratos encadenados, similar al de la media española.

La temporalidad afecta al 27,59% de los asalariados.

Continúa empleándose el contrato temporal como forma de entrada a las empresas, lo que en nuestra opinión no es más que una forma de fraude, ya que el motivo “entrada en la empresa”, no figura como causa para la contratación temporal en el Estatuto de los. La última reforma laboral intenta limitar dichos fraudes y abusos, reforzando el cumplimiento de las normas laborales, limitando, entre otras medidas, el encadenamiento de contratos. En Aragón, el porcentaje de encadenamiento de contratos se ha moderado en mayor medida que la media española, hasta colocarse a nivel nacional. Se ha conseguido impulsar la contratación indefinida y la conversión en empleo fijo de los asalariados temporales, marcando un nuevo periodo para la conversión del contrato indefinido de fomento, y bonificando el empleo fijo inicial.

Cuadro 15.

Asalariados temporales que encadenan contratos por CC.AA.

	Aragón		España	
	Total	% s/ total temporales	Total	% s/ total temporales
2005	52,64	42%	2.213,10	40%
2006	61,69	46%	2.285,79	44%
2007	54,14	39%	2.085,74	39%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

El 24,83% de las asalariadas estaban contratadas a jornada parcial, frente al 2,71% de los hombres con este mismo tipo de jornada. En principio, este tipo de contrato está considerado como una forma de entrada al trabajo para la mujer, que le permite compatibilizar familia y trabajo. Sin embargo, únicamente el 13 % de las mujeres españolas buscaban un trabajo a tiempo parcial. La jornada parcial, aunque en ocasiones puede hacer más fácil la reincorporación al mercado de trabajo, también conlleva una parte negativa en la vida laboral de una trabajadora: menores posibilidades de formación, de ascenso o promoción en la empresa, menores salarios,...

Durante 2007, el número de trabajadores que encadenan contratos ha disminuido en un 12,24%.

Si la forma de entrada en el mercado laboral es una jornada reducida, no se podrá cambiar el pensamiento social que señala que el trabajo remunerado de la mujer es únicamente complementario al de su pareja, y que debe permitir el que ésta continúe realizando las labores de cuidado de las personas dependientes de ella, y las tareas domésticas. Una política de conciliación familiar no puede basarse en que la mujer se concilie consigo misma, reduciéndose su trabajo remunerado para poder continuar con su rol de “cuidadora” de su familia dependiente. Debemos considerar modalidades alternativas de ayuda a los trabajadores con responsabilidades familiares o incluso para aquellos que no las tengan, donde se incluyan sistemas subsidiados de cuidados de la familia, horario flexible de trabajo, semanas de trabajo comprimido, disponibilidad de trabajo a tiempo parcial con beneficios sociales íntegros, en casos concretos, y trabajo a domicilio. Debemos ser ambiciosos para conseguir cambiar el papel tradicional de la mujer en la familia y en la empresa, favoreciendo la implicación del hombre en las tareas familiares. En España, la participación económica de las mujeres ha mejorado sustancialmente en las últimas décadas, pero estamos muy lejos de los países más avanzados e incluso de los que no lo son tanto. En el Índice de Brecha de Género, España se sitúa en el puesto 27, por detrás de Portugal y la mayoría de los países del Este de Europa. En Participación económica (empleo e igualdad salarial), nos situamos en el puesto 45. En Oportunidades económicas (calidad del empleo), estamos en el 34. Para avanzar en estos índices, debemos aprender pensar en un tipo de igualdad que no sea igualdad en masculino (entrada en el mercado de trabajo), sino de igualdad en femenino, partiendo de la premisa de que la prioridad está en los estándares de vida de las personas de todas las edades. Debemos adecuar la estructura social y económica progresivamente a las necesidades humanas, de manera que hombres y mujeres puedan asumir en condiciones equitativas el trabajo doméstico y de cuidados. Y una de las fórmulas más sencillas y adecuadas sería entender la flexibilidad en el sentido positivo, es decir, que las personas tengan capacidad de decisión, de manera que la organización del trabajo y los horarios se adapten a las necesidades sociales y no sólo de las empresas. Flexibilizar la jornada laboral dentro de un marco en función de las necesidades de la persona y no de la empresa, y facilitando una serie de servicios que hagan más fácil el cuidado de los dependientes sería un principio para solucionar un problema que afecta a todos.

El 27.18% de las asalariadas tienen jornada parcial, frente al 3,54% de los hombres.

En el cuadro siguiente se comprueba que más del 24.83% las asalariadas tienen jornada parcial, siendo esta proporción inferior a la de años anteriores.

Cuadro 16.
Asalariados por sexo, CCAA y tipo de jornada. (Datos en Miles)

	jornada completa		jornada parcial		% j. parcial s/total	
	hombre	mujer	hombre	mujer	hombre	mujer
2005	255,1	138,2	7,9	51,7	3,02%	27,23%
2006	262,6	145	9,6	54,1	3,54%	27,18%
2007	273,3	163,9	7,6	53,6	2,71%	24,83%

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos de la EPA.*

Según la EPA, los parados en Aragón se redujeron en un año únicamente en un 0,3%, contabilizándose 100 parados menos en 2007. La tasa media de paro fue el 5,24%, la segunda tasa más baja por Comunidades autónomas, después de la Comunidad Foral de Navarra, y muy por debajo de la media nacional del 8,26%, e inferior incluso a la del año pasado. Si tenemos únicamente en cuenta el paro masculino, Aragón es la segunda comunidad con la tasa media de paro más baja (3,77%), siendo la media española estaría del 6,37%. Estaríamos hablando, como en años anteriores, del pleno empleo para los hombres en nuestra comunidad, con una tasa de desempleo mínima correspondiente al desempleo friccional (hombres que cambian de empleo, que buscan empleo por vez primera, empresas que están en expansión o que reducen su plantilla). La tasa media de desempleo femenina fue del 7,24%, siendo la segunda más baja de España.

Cuadro 17.
Tasas de paro por grupos de edad.

	TOTAL	De 16 a 19	De 20 a 24	De 25 a 54	De 55 y más
2006					
Ambos sexos	5,55	25,76	9,00	5,03	3,10
Hombres	3,80	21,47	8,29	3,10	2,76
Mujeres	8,04	31,1	9,93	7,71	3,75
2007					
Ambos sexos	5,24	23,22	10,89	4,41	4,12
Hombres	3,77	24,28	6,77	3,00	3,08
Mujeres	7,24	21,24	16,51	6,21	5,98

Fuente: *IAEST.*

Manteniéndose un número de parados similar al año anterior, continuamos siendo la segunda comunidad autónoma con menor tasa de paro.

A partir de los 25 años podemos hablar de pleno empleo en nuestra comunidad autónoma, pero esta estadística solo se cumple en el caso de los hombres, ya que en ningún tramo de edad se obtiene una tasa de paro inferior al 5% si el trabajador es una mujer.

Cuadro 18.
Población parada por grupos de edad. (Miles de personas)

	TOTAL	De 16 a 24		De 25 a 34		De 35 a 44		De 45 a 54		De 55 y más	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
2006											
Ambos sexos	33,9	7,6	22,30%	10,9	32,05%	8,0	23,71%	5,3	15,58%	2,2	6,35%
Hombres	13,7	3,7	27,24%	3,9	28,34%	3,0	21,76%	1,8	13,35%	1,3	9,51%
Mujeres	20,2	3,8	18,81%	7,0	34,53%	5,1	25,12%	3,5	17,20%	0,9	4,21%
2007											
Ambos sexos	33,8	8,3	24,67%	9,3	27,63%	8,1	23,85%	5,0	14,67%	3,1	9,26%
Hombres	13,9	3,9	11,41%	3,8	27,11%	3,2	23,16%	1,6	11,67%	1,5	10,77%
Mujeres	19,8	4,5	13,19%	5,6	28,16%	4,9	24,49%	3,3	16,79%	1,6	8,21%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA, INE.

Aunque los problemas del mercado de trabajo aragonés continúen teniendo un marcado carácter de género, la progresiva incorporación de la mujer en Aragón al mercado de trabajo ha ido acercando la tasa de actividad de la misma a la calculada para España, superándola en este último año. La distancia respecto al mercado laboral europeo responde al diferente grado de incorporación a la actividad laboral de la mujer. La tasa de actividad femenina creció durante 2007 en 3,5 puntos hasta el 49,67% actual, superando a la media del conjunto nacional en casi 0,73 puntos porcentuales. Si tenemos en cuenta únicamente a la población entre 16 y 64 años, esta tasa respecto a la tasa de actividad masculina (68,08%), continúa siendo inferior a la española, y nos encontramos con una diferencia de aproximadamente 21 puntos.

La tasa de actividad femenina en Aragón ha superado en un año a la española.

Las mujeres desarrollan mayoritariamente tareas consideradas como “femeninas”, tareas peor retribuidas que aquellas otras masculinizadas a pesar de tratarse de trabajos, en su mayor parte, de igual valor. Esta discriminación salarial por igualdad de trabajo hecho por un hombre o una mujer, se ve acrecentada por la discriminación que sufren las mujeres en el acceso de determinadas categorías profesionales de más responsabilidad y, por tanto, de mayor retribución.

La tasa de paro para hombres parados con estudios secundarios y superiores terminados indica que el desempleo existente para estos niveles de estudios es friccional, lo que no ocurre en el caso de las mujeres. Conforme se aumenta la formación, disminuye la tasa de paro, siendo la menor la calculada para hombres con estudios universitarios, suponiendo esta tasa la mitad al menos del resto de tasas de paro masculinas. En el caso de mujeres con estudios superiores, la reducción de su tasa de paro ha sido notable en este último año,

rozando el pleno empleo. Sin embargo, aún se encuentran muy alejadas de la favorable situación del hombre en el mercado de trabajo.

Cuadro 19.
Parados y Tasas de Paro por nivel de estudios terminados. (en miles y %)

		Ambos sexos				Hombres				Mujeres			
		2006	2007	Var. abs.	Var. rel.	2006	2007	Var. abs.	Var. rel.	2006	2007	Var. abs.	Var. rel.
Total	Total	33,9	33,8	-0,1	-0,3	13,7	14	0,3	2,19	20,2	19,8	-0,4	-1,98
	Tasa	5,5	5,2	-0,3		3,8	3,8	0,0		8,0	7,2	-0,8	
Analfabetos	Total	0,4	0,6	0,2	50,0	0,2	0,3	0,1	50,00	0,2	0,4	0,2	100,00
	Tasa	13,3	26,1	12,8		8,3	37,5	29,2		28,6	28,6	0,0	
Educación primaria	Total	6,2	6,4	0,2	3,2	3,4	2,7	-0,7	-20,59	2,8	3,8	1,0	35,71
	Tasa	7,3	7,1	-0,2		6,3	4,9	-1,4		9,2	11,1	1,9	
Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente	Total	10,1	9,7	-0,4	-4,0	4,6	4,4	-0,2	-4,35	5,6	5,3	-0,3	-5,36
	Tasa	6,2	6,0	-0,2		4,4	4,4	0,0		9,8	8,8	-1,0	
Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente	Total	7,3	8,8	1,5	20,5	2,4	4,0	1,6	66,67	4,9	4,8	-0,1	-2,04
	Tasa	5,1	5,5	0,4		2,9	4,3	1,5		8,1	7,1	-1,1	
Educación superior	Total	9,8	8,1	-1,7	-17,3	3,0	2,6	-0,4	-13,33	6,7	5,5	-1,2	-17,91
	Tasa	4,6	3,6	-1,0		2,7	2,2	-0,5		6,7	5,1	-1,6	

Fuente: IAEST, INE.

El 52,96% de las personas paradas en Aragón lleva de uno a cinco meses en situación de desempleo, mientras que el 16,86% ya han encontrado trabajo (porcentaje similar al del año anterior el año anterior). El 23,8% de las mujeres paradas llevan más de un año en dicha situación, frente al 20,8% del año anterior, periodo este que se ha reducido en los hombres, pasando del 16,79% al 12,86%.

Este último dato termina de concretar el escenario actual de la mujer en el marco del mercado de trabajo: la situación de las mujeres aragonesas mejoró en 2007, aunque continúa habiendo un 30% más de trabajadoras que trabajadores en situación de desempleo, y con un intervalo más largo de tiempo hasta la obtención de un nuevo puesto de trabajo. Continúan con una población activa sensiblemente más baja que la de los hombres, una mayor permanencia en situación de desempleo y dificultad para abandonarla.

Cuadro 20.

Población mayor de 16 años, por nacionalidad, sexo. Unidades: Miles de personas

Aragón	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera
2005TI	1232,70	1154,10	78,60	612,80	568,90	43,90	619,90	585,20	34,70
2005TII	1236,40	1154,00	82,40	614,90	572,00	42,90	621,50	582,00	39,50
2005TIII	1240,30	1153,30	87,00	617,10	568,90	48,20	623,20	584,30	38,80
2005TIV	1244,30	1153,10	91,10	619,50	569,40	50,10	624,80	583,80	41,00
2005	1238,43	1153,63	84,78	616,08	569,80	46,28	622,35	583,83	38,50
2006TI	1248,10	1152,10	96,00	621,60	569,90	51,70	626,50	582,20	44,30
2006TII	1251,70	1152,60	99,20	623,60	573,90	49,70	628,10	578,70	49,50
2006TIII	1255,40	1149,20	106,20	625,60	570,30	55,30	629,80	578,90	50,90
2006TIV	1260,40	1148,00	112,40	628,40	567,80	60,60	632,00	580,20	51,80
2006	1253,90	1150,48	103,45	624,80	570,48	54,33	629,10	580,00	49,13
Inc anual	1,25%	-0,27%	22,03%	1,42%	0,12%	17,40%	1,08%	-0,66%	27,60%
2007TI	1266,30	1149,40	116,90	631,60	568,30	63,30	634,70	581,00	53,60
2007TII	1271,60	1150,30	121,30	634,50	569,70	64,80	637,00	580,60	56,50
2007TIII	1276,40	1150,90	125,50	637,20	569,20	68,00	639,20	581,70	57,50
2007TIV	1282,00	1154,50	127,50	640,30	571,10	69,20	641,80	583,40	58,30
2007	1274,08	1151,28	122,80	635,90	569,58	66,33	638,18	581,68	56,48
Inc anual	1,61%	0,07%	18,70%	1,78%	-0,16%	22,09%	1,44%	0,29%	14,96%

Total nacional	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera
2005TI	42.874,00	39.713,00	3.160,90	21.125,30	19.537,70	1.587,50	21.748,70	20.175,30	1.573,40
2005TII	43.048,70	39.724,20	3.324,50	21.217,20	19.565,00	1.652,20	21.831,60	20.159,20	1.672,40
2005TIII	43.228,80	39.741,00	3.487,90	21.314,20	19.546,80	1.767,40	21.914,60	20.194,20	1.720,50
2005TIV	43.414,20	39.804,40	3.609,80	21.416,30	19.629,30	1.787,10	21.997,90	20.175,10	1.822,70
2005	43.141,43	39.745,65	3.395,78	21.268,25	19.569,70	1.698,55	21.873,20	20.175,95	1.697,25
2006TI	43.586,90	39.808,20	3.778,60	21.509,70	19.640,60	1.869,10	22.077,20	20.167,70	1.909,50
2006TII	43.743,30	39.817,30	3.926,00	21.592,50	19.636,20	1.956,30	22.150,80	20.181,10	1.969,80
2006TIII	43.902,90	39.847,70	4.055,20	21.677,30	19.630,10	2.047,30	22.225,60	20.217,60	2.008,00
2006TIV	44.106,10	39.880,20	4.225,90	21.786,10	19.651,30	2.134,80	22.320,00	20.228,90	2.091,20
2006	43.834,80	39.838,35	3.996,43	21.641,40	19.639,55	2.001,88	22.193,40	20.198,83	1.994,63
Inc anual	1,61%	0,23%	17,69%	1,75%	0,36%	17,86%	1,46%	0,11%	17,52%
2007TI	44.339,20	39.929,60	4.409,60	21.910,70	19.695,40	2.215,20	22.428,50	20.234,10	2.194,40
2007TII	44.540,10	39.984,50	4.555,60	22.017,80	19.747,90	2.269,80	22.522,30	20.236,60	2.285,80
2007TIII	44.718,10	39.991,00	4.727,10	22.108,50	19.779,20	2.329,30	22.609,60	20.211,80	2.397,80
2007TIV	44.922,90	40.054,80	4.868,10	22.209,30	19.832,90	2.376,40	22.713,60	20.221,90	2.491,80
2007	44.630,08	39.989,98	4.640,10	22.061,58	19.763,85	2.297,68	22.568,50	20.226,10	2.342,45
Inc anual	1,81%	0,38%	16,11%	1,94%	0,63%	14,78%	1,69%	0,14%	17,44%

Cuadro 21.
Activos por nacionalidad, sexo. Unidades: Miles de personas

Aragón	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	596,40	354,30	242,10	538,50	318,00	220,50	57,90	36,30	21,70
2005TII	605,80	359,30	246,50	543,80	324,70	219,10	62,00	34,60	27,40
2005TIII	609,90	363,50	246,40	543,20	324,00	219,30	66,70	39,60	27,10
2005TIV	602,90	358,90	244,00	536,20	318,70	217,60	66,60	40,20	26,40
2005	603,75	359,00	244,75	540,43	321,35	219,13	63,30	37,68	25,65
2006TI	599,00	355,50	243,50	531,30	313,70	217,60	67,70	41,80	25,90
2006TII	610,80	364,90	246,00	537,70	321,70	216,00	73,10	43,10	30,00
2006TIII	615,30	359,70	255,70	543,70	317,50	226,30	71,60	42,20	29,40
2006TIV	619,40	358,20	261,20	539,30	310,00	229,30	80,10	48,20	31,90
2006	611,13	359,58	251,60	538,00	315,73	222,30	73,13	43,83	29,30
Inc anual	1,22%	0,16%	2,80%	-0,45%	-1,75%	1,45%	15,52%	16,32%	14,23%
2007TI	628,10	362,70	265,50	542,00	311,40	230,60	86,10	51,20	34,90
2007TII	647,80	372,30	275,50	554,70	319,00	235,70	93,10	53,30	39,80
2007TIII	652,60	375,00	277,70	557,10	319,30	237,80	95,50	55,70	39,80
2007TIV	649,50	372,00	277,50	554,70	315,90	238,80	94,80	56,10	38,70
2007	644,50	370,50	274,05	552,13	316,40	235,73	92,38	54,08	38,30
Inc anual	5,46%	3,04%	8,92%	2,63%	0,21%	6,04%	26,32%	23,39%	30,72%

Total nacional	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	20.591,70	12.103,80	8.487,80	18.388,10	10.855,20	7.532,80	2.203,60	1.248,60	955,00
2005TII	20.839,60	12.207,90	8.631,70	18.527,50	10.930,00	7.597,60	2.312,10	1.278,00	1.034,20
2005TIII	20.956,10	12.324,10	8.632,00	18.568,60	10.961,80	7.606,70	2.387,50	1.362,30	1.025,20
2005TIV	21.155,50	12.370,70	8.784,80	18.714,60	11.014,20	7.700,40	2.440,90	1.356,60	1.084,30
2005	20885,73	12251,63	8634,08	18549,70	10940,30	7609,38	2336,03	1311,38	1024,68
2006TI	21.335,90	12.421,90	8.914,00	18.713,20	10.969,10	7.744,20	2.622,70	1.452,90	1.169,80
2006TII	21.530,10	12.499,50	9.030,60	18.775,30	10.977,50	7.797,80	2.754,80	1.522,10	1.232,80
2006TIII	21.660,70	12.619,70	9.041,00	18.836,40	11.032,70	7.803,70	2.824,30	1.587,00	1.237,20
2006TIV	21.812,40	12.595,10	9.217,30	18.855,30	10.941,20	7.914,10	2.957,10	1.653,90	1.303,30
2006	21584,78	12534,05	9050,73	18795,05	10980,13	7814,95	2789,73	1553,98	1235,78
Inc anual	3,35%	2,31%	4,83%	1,32%	0,36%	2,70%	19,42%	18,50%	20,60%
2007TI	21.925,30	12.654,60	9.270,70	18.889,10	10.947,00	7.942,00	3.036,20	1.707,60	1.328,70
2007TII	22.127,30	12.788,30	9.338,90	18.999,00	11.037,00	7.962,00	3.128,30	1.751,40	1.376,90
2007TIII	22.302,50	12.890,60	9.411,90	19.076,10	11.117,00	7.959,10	3.226,40	1.773,60	1.452,80
2007TIV	22.404,50	12.876,30	9.528,10	19.109,70	11.068,10	8.041,60	3.294,70	1.808,20	1.486,50
2007	22.189,90	12.802,45	9.387,40	19.018,48	11.042,28	7.976,18	3.171,40	1.760,20	1.411,23
Inc anual	2,80%	2,14%	3,72%	1,19%	0,57%	2,06%	13,68%	13,27%	14,20%

Cuadro 22.
Ocupados por nacionalidad, sexo. Unidades: Miles de personas

Aragón	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	559,80	338,20	221,60	508,30	306,20	202,10	51,50	32,00	19,40
2005TII	567,80	344,80	223,00	513,50	313,50	200,00	54,30	31,30	23,00
2005TIII	577,80	351,10	226,70	517,10	313,70	203,40	60,70	37,40	23,30
2005TIV	568,80	345,60	223,20	507,60	307,60	200,00	61,20	38,00	23,20
2005	568,55	344,93	223,63	511,63	310,25	201,38	56,93	34,68	22,23
2006TI	561,30	340,10	221,30	501,20	301,50	199,70	60,10	38,60	21,50
2006TII	575,80	350,20	225,70	510,80	311,10	199,70	65,00	39,10	25,90
2006TIII	583,60	347,40	236,20	518,50	308,30	210,20	65,10	39,10	26,00
2006TIV	588,40	345,90	242,50	516,30	300,20	216,10	72,10	45,60	26,40
2006	577,28	345,90	231,43	511,70	305,28	206,43	65,58	40,60	24,95
Inc anual	1,53%	0,28%	3,49%	0,01%	-1,60%	2,51%	15,20%	17,09%	12,26%
2007TI	592,20	349,30	242,90	518,20	302,10	216,10	74,00	47,20	26,80
2007TII	613,50	358,90	254,50	528,70	309,90	218,90	84,70	49,10	35,70
2007TIII	620,90	360,80	260,10	532,70	308,70	224,00	88,20	52,10	36,20
2007TIV	616,40	357,10	259,40	529,30	307,00	222,40	87,10	50,10	37,00
2007	610,75	356,53	254,23	527,23	306,93	220,35	83,50	49,63	33,93
Inc anual	5,80%	3,07%	9,85%	3,03%	0,54%	6,75%	27,34%	22,23%	35,97%

Total nacional	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	18.492,70	11.162,90	7.329,80	16.596,60	10.054,40	6.542,20	1.896,10	1.108,50	787,50
2005TII	18.894,90	11.317,80	7.577,10	16.851,10	10.169,20	6.681,90	2.043,80	1.148,60	895,20
2005TIII	19.191,10	11.524,90	7.666,20	17.045,80	10.277,80	6.768,00	2.145,30	1.247,10	898,20
2005TIV	19.314,30	11.549,60	7.764,70	17.123,10	10.304,00	6.819,10	2.191,20	1.245,60	945,60
2005	18973,25	11388,80	7584,45	16904,15	10201,35	6702,80	2069,10	1187,45	881,63
2006TI	19.400,10	11.575,60	7.824,50	17.100,70	10.269,20	6.831,50	2.299,40	1.306,40	993,00
2006TII	19.693,10	11.704,00	7.989,10	17.267,90	10.334,10	6.933,70	2.425,20	1.369,90	1.055,40
2006TIII	19.895,60	11.859,40	8.036,20	17.377,70	10.405,50	6.972,20	2.518,00	1.453,90	1.064,00
2006TIV	20.001,80	11.831,30	8.170,50	17.400,00	10.323,20	7.076,80	2.601,80	1.508,10	1.093,70
2006	19747,65	11742,58	8005,08	17286,58	10333,00	6953,55	2461,10	1409,58	1051,53
Inc anual	4,08%	3,11%	5,55%	2,26%	1,29%	3,74%	18,95%	18,71%	19,27%
2007TI	20.069,20	11.854,60	8.214,70	17.415,90	10.324,40	7.091,50	2.653,30	1.530,10	1.123,20
2007TII	20.367,30	12.007,70	8.359,60	17.613,50	10.438,10	7.175,40	2.753,80	1.569,60	1.184,20
2007TIII	20.510,60	12.089,60	8.421,00	17.664,20	10.487,90	7.176,40	2.846,40	1.601,80	1.244,60
2007TIV	20.476,90	11.997,10	8.479,80	17.589,90	10.391,70	7.198,20	2.887,00	1.605,40	1.281,60
2007	20.356,00	11.987,25	8.368,78	17.570,88	10.410,53	7.160,38	2.785,13	1.576,73	1.208,40
Inc anual	3,08%	2,08%	4,54%	1,64%	0,75%	2,97%	13,17%	11,86%	14,92%

Cuadro 23.
Tasas de actividad por nacionalidad, sexo. Unidades: Porcentaje

Aragón	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	56,13	67,44	45,07	54,35	65,52	43,62	80,81	90,77	68,26
2005TII	56,85	68,17	45,78	54,91	66,50	43,64	82,54	89,23	75,40
2005TIII	57,07	68,73	45,64	54,88	66,74	43,47	84,52	91,01	76,56
2005TIV	56,23	67,60	45,08	54,20	65,64	43,19	80,45	88,53	70,64
2005	56,57	67,99	45,39	54,59	66,10	43,48	82,08	89,89	72,72
2006TI	55,71	66,72	44,89	53,74	64,58	43,26	78,21	88,76	65,63
2006TII	56,65	68,28	45,23	54,42	65,86	43,23	81,23	94,17	67,84
2006TIII	56,92	67,11	46,90	55,04	65,27	45,12	76,74	85,07	67,30
2006TIV	57,07	66,55	47,75	54,61	63,94	45,61	81,93	90,28	71,90
2006	56,59	67,17	46,19	54,45	64,91	44,31	79,53	89,57	68,17
2007TI	57,63	67,06	48,35	54,91	64,31	45,87	83,67	90,60	75,23
2007TII	59,21	68,54	50,01	56,22	65,79	46,97	86,79	91,50	81,19
2007TIII	59,45	68,78	50,25	56,46	65,93	47,34	86,01	91,47	79,39
2007TIV	58,94	67,94	50,05	56,23	65,23	47,55	82,00	88,65	73,96
2007	58,81	68,08	49,67	55,96	65,32	46,93	84,62	90,56	77,44

Total nacional	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	56,90	68,42	45,89	55,23	66,86	44,16	76,15	85,86	66,34
2005TII	57,35	68,71	46,49	55,62	67,18	44,58	76,51	85,32	67,86
2005TIII	57,43	69,04	46,31	55,71	67,45	44,54	75,58	85,13	65,77
2005TIV	57,72	68,95	46,95	56,12	67,52	45,21	73,85	83,30	64,66
2005	57,35	68,78	46,41	55,67	67,25	44,62	75,52	84,90	66,16
2006TI	57,98	68,93	47,47	56,09	67,19	45,46	76,28	85,63	67,17
2006TII	58,30	69,09	47,93	56,25	67,25	45,72	77,52	86,06	69,05
2006TIII	58,44	69,48	47,83	56,40	67,64	45,67	77,05	85,70	68,23
2006TIV	58,58	69,00	48,56	56,41	66,98	46,30	77,64	86,15	68,99
2006	58,33	69,13	47,95	56,29	67,27	45,79	77,12	85,89	68,36
2007TI	58,58	68,93	48,61	56,47	66,91	46,48	76,30	85,49	67,03
2007TII	58,86	69,33	48,78	56,76	67,32	46,62	75,96	85,40	66,60
2007TIII	59,10	69,61	48,98	56,95	67,66	46,63	76,17	84,96	67,63
2007TIV	59,12	69,23	49,37	57,00	67,22	47,15	75,33	84,81	66,31
2007	58,92	69,28	48,94	56,80	67,28	46,72	75,94	85,17	66,89

Cuadro 24.
Tasas de empleo por nacionalidad, sexo. Unidades: Porcentaje

Aragón	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	52,68	64,37	41,25	51,3	63,08	39,99	71,79	80,13	61,3
2005TII	53,28	65,41	41,41	51,85	64,21	39,83	72,21	80,57	63,3
2005TIII	54,06	66,38	42	52,24	64,63	40,32	76,95	85,98	65,86
2005TIV	53,05	65,09	41,24	51,31	63,35	39,7	73,9	83,73	61,96
2005	53,27	65,31	41,48	51,68	63,82	39,96	73,71	82,60	63,11
2006TI	52,2	63,83	40,78	50,69	62,07	39,71	69,41	81,96	54,45
2006TII	53,41	65,53	41,49	51,69	63,67	39,98	72,26	85,4	58,66
2006TIII	53,98	64,82	43,33	52,49	63,39	41,91	69,79	78,86	59,52
2006TIV	54,22	64,26	44,33	52,29	61,93	42,99	73,7	85,46	59,54
2006	53,45	64,61	42,48	51,79	62,77	41,15	71,29	82,92	58,04
2007TI	54,34	64,59	44,24	52,51	62,38	42,99	71,91	83,55	57,73
2007TII	56,07	66,09	46,2	53,58	63,9	43,61	79,01	84,26	72,76
2007TIII	56,56	66,17	47,08	53,99	63,74	44,59	79,42	85,51	72,04
2007TIV	55,93	65,21	46,78	53,66	63,39	44,28	75,32	79,14	70,7
2007	55,73	65,52	46,08	53,44	63,35	43,87	76,42	83,12	68,31

Total nacional	Total			Española			Extranjera: Total		
	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres	Ambossexos	Varones	Mujeres
2005TI	51,10	63,10	39,63	49,85	61,93	38,35	65,52	76,22	54,71
2005TII	52,00	63,70	40,81	50,58	62,51	39,21	67,63	76,68	58,74
2005TIII	52,59	64,56	41,13	51,14	63,24	39,63	67,91	77,93	57,62
2005TIV	52,70	64,37	41,50	51,35	63,16	40,03	66,29	76,49	56,39
2005	52,10	63,93	40,77	50,73	62,71	39,31	66,84	76,83	56,87
2006TI	52,72	64,23	41,67	51,26	62,90	40,10	66,88	77,00	57,02
2006TII	53,32	64,69	42,41	51,74	63,31	40,66	68,24	77,46	59,12
2006TIII	53,68	65,29	42,52	52,03	63,79	40,80	68,70	78,51	58,68
2006TIV	53,72	64,81	43,05	52,05	63,20	41,41	68,31	78,55	57,89
2006	53,36	64,76	42,41	51,77	63,30	40,74	68,03	77,88	58,18
2007TI	53,62	64,57	43,08	52,07	63,10	41,50	66,67	76,61	56,66
2007TII	54,18	65,09	43,66	52,62	63,66	42,02	66,87	76,54	57,28
2007TIII	54,36	65,28	43,82	52,73	63,83	42,05	67,20	76,73	57,94
2007TIV	54,03	64,51	43,94	52,47	63,11	42,20	66,01	75,30	57,17
2007	54,05	64,86	43,63	52,47	63,43	41,94	66,69	76,30	57,26

Cuadro 25.
Tasas de paro por nacionalidad, sexo. Unidades: Porcentaje

Aragón	Total			Española			Extranjera		
	Ambossexos	Hombres	Mujeres	Ambossexos	Hombres	Mujeres	Ambossexos	Hombres	Mujeres
2005TI	6,14	4,55	8,49	5,61	3,73	8,32	11,15	11,73	10,20
2005TII	6,28	4,04	9,54	5,57	3,44	8,73	12,51	9,71	16,05
2005TIII	5,26	3,42	7,98	4,81	3,16	7,24	8,96	5,53	13,98
2005TIV	5,65	3,70	8,52	5,34	3,49	8,06	8,14	5,42	12,29
2005	5,83	3,93	8,63	5,33	3,46	8,09	10,19	8,10	13,13
2006TI	6,29	4,33	9,15	5,66	3,89	8,21	11,25	7,66	17,04
2006TII	5,73	4,03	8,26	5,01	3,32	7,52	11,04	9,31	13,53
2006TIII	5,16	3,41	7,62	4,65	2,89	7,11	9,05	7,31	11,55
2006TIV	5,01	3,45	7,15	4,26	3,15	5,75	10,05	5,33	17,18
2006	5,55	3,81	8,05	4,90	3,31	7,15	10,35	7,40	14,83
2007TI	5,71	3,67	8,50	4,39	3,00	6,26	14,05	7,78	23,25
2007TII	5,30	3,59	7,62	4,69	2,86	7,15	8,96	7,91	10,37
2007TIII	4,86	3,79	6,31	4,38	3,32	5,81	7,66	6,51	9,26
2007TIV	5,09	4,02	6,53	4,57	2,83	6,88	8,15	10,72	4,41
2007	5,24	3,77	7,24	4,51	3,00	6,53	9,71	8,23	11,82

Total nacional	Total			Española			Extranjera		
	Ambossexos	Hombres	Mujeres	Ambossexos	Hombres	Mujeres	Ambossexos	Hombres	Mujeres
2005TI	10,19	7,77	13,64	9,74	7,38	13,15	13,96	11,22	17,54
2005TII	9,33	7,29	12,22	9,05	6,96	12,05	11,61	10,12	13,44
2005TIII	8,42	6,49	11,19	8,20	6,24	11,03	10,15	8,46	12,39
2005TIV	8,70	6,64	11,61	8,50	6,45	11,45	10,23	8,18	12,79
2005	9,16	7,05	12,17	8,87	6,76	11,92	11,49	9,50	14,04
2006TI	9,07	6,81	12,22	8,62	6,38	11,78	12,33	10,08	15,11
2006TII	8,53	6,36	11,53	8,03	5,86	11,08	11,96	10,00	14,39
2006TIII	8,15	6,02	11,11	7,74	5,68	10,66	10,85	8,39	14,00
2006TIV	8,30	6,06	11,36	7,72	5,65	10,58	12,02	8,81	16,08
2006	8,51	6,31	11,56	8,03	5,89	11,03	11,79	9,32	14,90
2007TI	8,47	6,32	11,39	7,80	5,69	10,71	12,61	10,39	15,46
2007TII	7,95	6,10	10,49	7,29	5,43	9,88	11,97	10,38	14,00
2007TIII	8,03	6,21	10,53	7,40	5,66	9,83	11,78	9,69	14,33
2007TIV	8,60	6,83	11,00	7,95	6,11	10,49	12,37	11,22	13,78
2007	8,26	6,37	10,85	7,61	5,72	10,23	12,18	10,42	14,39

CONCLUSIONES

La economía aragonesa ha mostrando un notable dinamismo a lo largo de 2007 terminando el año como la Comunidad Autónoma que registra un mayor crecimiento. Según las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) el PIB aragonés creció en 2007 un 4,5%, siete décimas por encima de la media española (3,8%) que sitúan a Aragón como la Comunidad que más crece y permite ampliar, por decimocuarto año consecutivo, la senda de crecimiento económico más larga que ha vivido nuestra economía.

El fuerte crecimiento de la economía se ha sustentado en la demanda interna, de manera especial en la formación bruta de capital que ha crecido un 12% respecto a 2006 compensado el menor crecimiento del consumo privado. El consumo final de los hogares cerró 2007 con un crecimiento del 3,6%, es el más bajo de los últimos cinco años y con una clara desaceleración en la parte final del año que evidencia la menor capacidad de gasto de los aragoneses.

Desde el lado de la oferta vuelve a ser la construcción la que tira de la economía. Con un crecimiento estimado en el 7,2% anual, es el sector que más crece superando las tasas de incremento de su PIB de años anteriores. Las obras llevadas a cabo para la Exposición Internacional de Zaragoza y la culminación de importantes obras civiles han permitido mantener su dinamismo y mejorar su tasa de crecimiento respecto a la media del sector en el conjunto nacional que esta en claro retroceso. Sin embargo, la finalización de estas obras y la caída detectada en la edificabilidad, hacen prever un sensible descenso de su valor añadido y del empleo durante 2008 como ya se refleja en los datos disponibles del primer trimestre de este año.

En cuanto al resto de los sectores cabe destacar que 2007 ha servido para consolidar el crecimiento de los servicios y la industria. Con un crecimiento previsto del 4,6%, servicios es el segundo sector que más crece y aporta un importante volumen de empleo habiendo aumentado las afiliaciones a la Seguridad Social en torno a un 4,3% interanual. La industria afianza su expansión y crece en torno al 3,7%, ocho décimas por encima de 2006 aunque con una clara desaceleración en el último trimestre del año que se acentúa a lo largo de 2008 con tasas de crecimiento cercanas al 1%. Por último, el sector agrícola crece un 1,1%, una tasa baja comparada con otros sectores pero que le devuelve a una senda favorable después de varios años de pérdida de productividad y de crecimiento negativo.

El mercado laboral ha mantenido, un año más, un notable ritmo en la creación de puestos de trabajo. Al haber aumentado el número de ocupados en mayor proporción que la población activa, se ha conseguido reducir la tasa de paro en uno de los índices más bajos. Aragón cerró el año con un promedio de 610.750 personas ocupadas, un 5,8% más que en 2006, de las que casi el 70% de los nuevos empleos han sido ocupados por mujeres. El número de activos también ha crecido en un 5,5%, lo que ha originado que la tasa de actividad en Aragón llegue al 58,8%, una de las más altas en nuestra historia y que nos iguale a la media española del 58,9%. Por sexos continúa reduciéndose, aunque de forma lenta, la diferencia entre la tasa de actividad masculina (67,9%) y la femenina (50%). La llegada de población extranjera está favoreciendo en gran medida este incremento en la población activa como lo demuestra el hecho de que los activos extranjeros hayan crecido un 26,32% respecto a 2006 y los ocupados en un 20,20%.

El fuerte ritmo de creación de empleo y el crecimiento de la población ocupada en mayor proporción que la activa, ha permitido reducir la tasa de paro a pesar del importante repunte del paro que se ha detectado a final del año. El promedio de parados durante el año 2007 alcanzó las 33.750 personas, una cifra ligeramente inferior a la de 2006 que sitúa la tasa de paro en el 5,2%, la segunda más baja de todo el Estado por debajo de Navarra (4,8%) y 3,1 puntos por debajo de la registrada en España (8,3%). No obstante en el cuarto trimestre del año se registra un cambio de tendencia con un aumento del número de parados del 6,8%, tendencia que se ha visto corroborada en el primer trimestre de 2008 con nuevo aumento del desempleo del 17,83% respecto al cuarto trimestre de 2007 y de un 8,63% respecto a un año antes.

El expansivo crecimiento de la economía aragonesa en los últimos años se ha apoyado casi en exclusiva en la construcción y los servicios de bajo valor añadido, ayudado por una serie de elementos excepcionales como unos bajos tipos de interés y una estabilidad monetaria nunca antes conocidos. Esto ha permitido que el modelo de crecimiento aragonés diese una imagen de equilibrio y consistencia que no ha sido real a tenor de la evolución de una serie de síntomas y problemas estructurales, ahora más visibles por su profundidad y duración en el tiempo.

La elevada inflación (un 4,4% en diciembre aunque el IPC medio sea del 2,9%), la desfavorable evolución del sector exterior (saldo negativo del -1,4%), el excesivo endeudamiento de las familias aragonesas (116% de su renta disponible anual) y, sobre todo, la cada vez más baja productividad del tejido productivo (0,4% anual), son problemas estructurales sumamente preocupantes como para haber sido obviados bajo la autocomplacencia de las grandes cifras macroeconómicas.

Los signos de desaceleración son evidentes con un crecimiento del PIB aragonés del 3,1% en el primer trimestre de 2008, 1,1 puntos por debajo de lo que lo hacía en el primer trimestre del año pasado (4,2%) y 1,4 puntos por debajo de la media de 2007 (4,5%). Esta desaceleración del ciclo se acentuará conforme avance el año debido al debilitamiento del consumo privado y la finalización de la Expo con el frenazo que sufrirá la construcción. No existen previsiones oficiales para el crecimiento del PIB aragonés en 2008 pero resultará difícil alcanzar tasas por encima del 2%, situación que se extenderá hasta el 2009 donde se pueden registrar tasas de crecimiento cercanas al 1% y de la que probablemente no se saldrá hasta bien entrado el año 2010, dependiendo de varios factores como la amplitud de la crisis financiera internacional o la evolución de los precios energéticos y de las materias primas.

Todos los componentes de la demanda ralentizan su ritmo de crecimiento, con la excepción del consumo público, que aumentó un 4,7%, una décima más que en el trimestre precedente. Entre los restantes componentes, destaca el fuerte retroceso del gasto de las familias. El consumo privado y la inversión en vivienda crecieron a ritmos del 1,9%, y -0,2%, una 1,7 y 2 puntos por debajo del año pasado. La formación bruta de capital en bienes de equipo (7,5%) y en construcción (4,8%) mantienen un buen ritmo inversor pero con una clara tendencia a la baja mientras que el saldo exterior reduce su participación en PIB aragonés debido, principalmente, a la caída de la demanda externa y más en concreto de la zona euro.

Por el lado de la oferta, todas las ramas, salvo la agricultura, moderaron su ritmo de expansión. La desaceleración es especialmente acusada en el caso de la industria (excluidas las ramas energéticas), cuyo crecimiento en el primer trimestre asciende al 1%, 2,1 puntos por debajo del trimestre precedente y 3,4 puntos por debajo del mismo período del año anterior. Este dato es realmente preocupante porque muestra los efectos de la desaceleración en un sector clave para la economía aragonesa, generador neto de valor añadido y que emplea a cerca del 24% de los asalariados.

Los indicadores del mercado de trabajo en la industria apuntan también a una ralentización de la actividad del sector. En concreto, el número de afiliaciones a la Seguridad Social disminuyó un 1,32% en abril, en términos interanuales, descenso que supera en dos décimas al observado el mes anterior. En ese mismo mes, el paro registrado en la industria aumentó un 1,95% y lo que aún resulta más grave fue la negativa evolución de paro interanual que aumentó un 30,52%.

El liderazgo del crecimiento sigue correspondiendo a la construcción aunque con un claro retroceso respecto a 2007. Su PIB crece al 4,9%, 1,5 puntos por debajo del trimestre anterior

y 3 puntos por debajo del mismo periodo de 2007. Los datos de empleo no son nada positivos ya que las afiliaciones a la Seguridad Social disminuyen un 2,25% en abril y el paro registrado aumentó un 61,77% respecto a abril de 2007. La pérdida de empleo en el sector durante los próximos 18 meses, según las estimaciones del propio Departamento de Economía, Hacienda y Empleo, podría superar las 20.000 personas, lo que casi equivaldría el 50% de los 39.000 parados estimados por la EPA para el mes de marzo.

Como comentábamos al principio de este informe, es previsible que los indicadores del sector empeoren a lo largo del año con una menor aportación al PIB aragonés (podría restar entre el 1% y el 1,5%) y un mayor volumen de parados. Es deseable la reacomodación de un sector sobredimensionado y caracterizado por un fuerte componente especulativo, pero nos preocupa que el ajuste del sector lo paguen los trabajadores. En este sentido no parece razonable tomar medidas desde la Administración para financiar con recursos públicos las cuentas de resultados de las grandes constructoras. Las iniciativas a adoptar deberían ir dirigidas a impulsar obras con un claro interés general y medidas sociales que den salida al aumento del paro que se está produciendo en el sector.

Por su parte, el sector servicios, que representa el 60% del empleo y de la producción, crece a un ritmo del 3,9% que cabe ser considerado como satisfactorio aunque con una clara tendencia decreciente comparado con el 4,6% que registraba en 2007. En el caso de los servicios de mercado, la información coyuntural más reciente sugiere, asimismo, la continuidad de la desaceleración observada en meses precedentes. En marzo, la cifra de negocios del sector retrocedió un 5% interanual en términos de la serie original y los indicadores de opinión también muestran una evolución desfavorable. Entre los indicadores de empleo, las afiliaciones a la Seguridad Social repuntaron ligeramente en tasa interanual en abril hasta el 4%, mientras que el número de parados inscritos avanzó un 15,32% en tasa interanual.

Según la EPA, en el primer trimestre de 2008 se observó, por segundo trimestre consecutivo, una reducción en el número de ocupados. La destrucción de empleo alcanzó los 4.100 puestos de trabajo en términos netos, un 0,67% menos de ocupados respecto al cuarto trimestre de 2007. En tasa interanual, el empleo aumentó un 3,4%, 2,1 puntos por debajo que un año antes (5,5%) y 1,4 puntos menos que el trimestre precedente (4,8%). El resto de indicadores coyunturales coinciden en mostrar esta pérdida de dinamismo en la creación de empleo como es el caso de las afiliaciones a la Seguridad Social que crecieron un 2,55% respecto a abril de 2007 registrando una ralentización inferior a la de la EPA.

La población activa se sitúa en Aragón en 651.300 personas a marzo de 2008, un 0,27% más que en el trimestre anterior y un 3,69% por encima de la que había en marzo de 2007 que deja la tasa de actividad en el 58,88% de la población en edad de trabajar, idéntica cifra que la registrada en 2007. El menor crecimiento de los ocupados con relación a la población activa ha hecho que el paro estimado aumente en 5.900 personas durante el primer trimestre del año, un 17,83% más en tan solo tres meses que sitúan la tasa de paro aragonesa en el 5,98% frente al 5,2% en 2007. El incremento del paro interanual ha sido de 3.100 personas, un 8,63% más respecto al primer trimestre de 2007.

Los datos del paro registrado en junio no pueden ser más negativo. Por primera vez en los últimos 12 años, el paro registrado aumentó en el mes junio en 805 personas, un 1,97% más que en el mes de mayo que eleva el número de aragoneses inscritos en las oficinas del INAEM hasta los 41.687. Respecto a junio de 2007 el número de parados ha crecido en 8.522 personas, lo que representa un incremento del 25,70%, cuatro puntos por encima de la media española (21,60%). El colectivo de personas extranjeras es el más afectado por las cifras de desempleo, con un crecimiento interanual de 3.987 nuevos parados, un 97,70% más que sitúan a nuestra Comunidad Autónoma como la cuarta con mayor incremento del paro entre los inmigrantes.

El proceso de desaceleración económica al que venimos asistiendo, de no adoptarse medidas inmediatas tanto en España como en Aragón puede, efectivamente, ser la antesala a una situación de crisis económica, con efectos muy negativos en el empleo. Ahora bien, las medidas que se adopten no pueden pretender, como ha ocurrido en épocas pasadas, que el ajuste económico recaiga sobre los trabajadores y los colectivos más vulnerables. En este sentido, directivas recientemente aprobadas por la Unión Europea como la ampliación de la jornada laboral a 65 horas semanales o la de retorno de trabajadores extranjeros, van directamente en contra de los colectivos más débiles y pretenden hacer cargar las consecuencias de la crisis en los de siempre.

Desde CC.OO. de Aragón venimos propugnando desde hace tiempo un cambio de modelo de crecimiento, afrontando las carencias de nuestro aparato productivo y las desigualdades que genera. Ahora que el ciclo de la construcción está en clara desaceleración y que la industria se estanca e incluso reduce su actividad (ha pasado de un crecimiento del 3,7% en 2007 a un alarmante 1% en el primer trimestre de 2008), es más urgente apoyar el tránsito hacia una economía más productiva, donde la industria, los servicios de valor añadido y el sector exterior, a través de las exportaciones, ganen protagonismo en la base del crecimiento y con ellos, el empleo de calidad y una mejor distribución de la renta.

El tránsito hacia una economía más productiva requiere de propuestas coherentes para producir resultados en la competitividad, el empleo y la cohesión social. La gravedad del ajuste económico exige de la adopción de medidas y, además, de medidas inmediatas:

Medidas de carácter estructural, basadas en el necesario y urgente cambio en la estructura económica y productiva recuperando el papel protagonista de la industria, promoviendo también los sectores de alto valor añadido. Esto requiere de inversión pública y no solo desde la Administración Central sino también desde el Gobierno de Aragón, que ha de venir acompañada de algo más que un compromiso por parte de la iniciativa privada. Conviene recordar que la Administración Autonómica tiene instrumentos suficientes para impulsar aquellos sectores con un potencial de desarrollo, instrumentos como la orden de ayudas a empresas industriales que cuenta con un presupuesto superior a los 13 millones de euros y que no resulta fácil medir su eficacia real debido a la atomización de las subvenciones que se conceden.

En este sentido es muy preocupante que el creciente esfuerzo en I+D+i se realice sólo desde el sector público. El reparto entre el sector público y el privado es inverso al de los países europeos más avanzados. En Aragón las empresas apenas representan un 25% del total del gasto global en I+D+i, gasto que tan solo equivale al 0,87% del PIB cuando en España es el 1,20% o en la UE el 1,76%.

Medidas para impulsar la necesaria transición energética, para ser menos dependientes del petróleo, para hacer frente al cambio climático. Las infraestructuras energéticas son fundamentales por la importancia de los cambios que se avecinan en el panorama mundial y por las nuevas exigencias medioambientales de adaptación de los medios de producción y transporte. Se trata de aumentar la eficiencia energética y de reducir nuestra dependencia exterior. La modernización de las redes de distribución es básica, así como aprovechar el importante potencial de crecimiento que tienen algunas energías como las renovables.

Medidas para reducir el creciente desempleo en el sector de la construcción y sus efectos en otros sectores industriales o de servicios, anticipando las inversiones previstas en materia de infraestructuras, poniendo las bases para la construcción de vivienda protegida, con un doble efecto: económico, contribuyendo a paliar la desaceleración y social, permitiendo el acceso a la vivienda a un buen número de personas con dificultades para la adquisición visto el precio de la vivienda y la especulación inmobiliaria que se ha dado en los últimos años. Impulsando la rehabilitación de vivienda en los cascos urbanos de las ciudades.

Cualquier plan de choque para el sector de la construcción debe basarse en relanzar la obra civil de aquellas infraestructuras que tengan un claro interés social, no consiste en recurrir a todo tipo de obra pública como forma de dar actividad a un sector a cualquier precio. El desempleo creciente en el sector exige llegar a acuerdos con la Administración que permita paliar los efectos sociales del ajuste a través de formar a una mano de obra poco cualificada, planes específicos de empleo para los nuevos parados y el fomento de actividades económicas que compensen la desaceleración del sector.

Quienes han cubierto el importante volumen de puestos de trabajo poco productivos generados por la construcción y los servicios de bajo valor añadido (mujeres, jóvenes e inmigrantes), se encuentran en una posición muy vulnerable ante el cambio de ciclo. Por tanto, para paliar los efectos del ajuste es necesario que el sector público desarrolle, a través de sus presupuestos, una labor de compensación de los desequilibrios producidos por el mercado y, en esta línea, amplíe la protección de las personas y las familias, mediante la extensión de una red social que amortigüe los costes del cambio y evite su repercusión sobre los más débiles. El mantenimiento y desarrollo del Estado de Bienestar, contrariamente a lo que sostienen las tesis neoliberales, son en si mismas un factor de crecimiento económico y de generación, por tanto, de riqueza.

NOTAS AL TEXTO

- 1 Valor Añadido Bruto: Diferencia de la producción valorada a precios básicos y los consumos intermedios valorados a precios de adquisición.





comisiones obreras de Aragón